



**La escuela: un territorio de voces y transformaciones**

María Camila Palacio López

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en educación básica con énfasis en  
Humanidades, Lengua Castellana

Asesora

Gloria María Zapata Marín

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en educación básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia

2022

---

<b>Cita</b>	(Palacio López, 2022)
<b>Referencia</b>	Palacio López, M. C. (2022). <i>La escuela: un territorio de voces y transformaciones</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	

---



Centro de Documentación Educación

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes

**Decano:** Wilson Bolívar Buritica

**Jefe departamento:** Cartul Valerico Vargas Torres.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Agradecimientos**

*“El agradecimiento es la memoria del corazón”*

Lao Tsé

*A mi familia por ser mi pilar, compañía y motivación en cada paso de mi proceso formativo. Por estar dispuestos a escuchar cada una de las historias que experimenté a lo largo de estos cinco años y por convertirse en los cómplices de este sueño.*

*A mi asesora Gloria por la paciencia y el apoyo en todo este trayecto de escritura y emociones.  
A Edison y Andrea por ser guías en medio de tantas ideas encontradas.*

*A Natalia por la compañía y motivación en cada momento.*

*A mi profesora cooperadora Yomara y a la Institución Educativa Rural Santa María por brindarme grandes experiencias y aprendizajes.*

## Tabla de contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
1 Pasos que definen una vida.....	9
1.1 Rememorando mis caminos.....	11
1.2 Los inicios de una duda.....	12
1.3 Rememorar y descubrir.....	14
1.4 Conocer la historia de un lugar e identificarme.....	21
1.5 Rutas que cambian.....	23
1.6 Una pantalla que cuenta historias.....	25
1.7 El recorrido.....	26
1.7.1 Objetivo general.....	26
1.7.2 Objetivos específicos.....	26
1.8 Caminos transitados por otros.....	27
1.8.1 Recorrido legal.....	27
1.8.2 Recorrido teórico.....	29
2 Elementos claves o marco conceptual.....	36
2.1 Territorio.....	37
2.2 Ruralidad.....	41
2.3 Escuela rural.....	44
2.4 Ruta metodológica: reconstruyendo historias.....	47
2.4.1 Paradigma cualitativo.....	48
2.4.2 Investigación narrativa.....	49
2.4.3 Entrevistas como estrategia investigativa.....	49

2.4.4	Secuencia didáctica .....	51
3	Trayectos encontrados o hallazgos.....	54
3.1	Formas de recorrer un territorio .....	55
3.2	El territorio visto desde una maestra.....	60
3.3	Una ruralidad casi invisible .....	63
3.4	La ruralidad vista desde los niños .....	66
3.5	La escuela desde los aprendizajes.....	71
3.6	La escuela rural y sus docentes.....	73
3.7	Un último trayecto .....	75
4	El final del recorrido.....	77
5	Referencias.....	79
6	Anexos .....	82

## Lista de imágenes

<b>Ilustración 1.</b> Sector El Canadá- Carmen de Viboral. Archivo personal. ....	15
<b>Ilustración 2.</b> Cultivo en la vía El Canadá- Carmen de Viboral. Archivo personal.....	16
<b>Ilustración 3.</b> Ruinas a bordo de carretera en la vía El Canadá- Carmen de Viboral. Archivo personal.....	20
<b>Ilustración 4.</b> Fachada de la Institución. Fuente: <a href="https://santamaria.edu.co/quienes-somos/">https://santamaria.edu.co/quienes-somos/</a> .....	21
<b>Ilustración 5.</b> Dibujo de Juana sobre ruralidad. Fotografía enviada por la acudiente.....	68
<b>Ilustración 6.</b> Dibujo de Felipe sobre ruralidad. Fotografía enviada por la acudiente.....	69
<b>Ilustración 7.</b> Dibujo de Natalia sobre ruralidad. Fotografía enviada por la acudiente. ....	70
<b>Ilustración 8.</b> Portadas del libro realizado en la Secuencia didáctica. Fotografía tomada por los acudientes.....	85

## Siglas, acrónimos y abreviaturas

<b>MEN</b>	Ministerio de Educación Nacional
<b>PER</b>	Proyecto de Educación Rural

## **Resumen**

En este trabajo investigativo, que hace parte del enfoque biográfico-narrativo me adentré a indagar y pensar la escuela rural desde un territorio y sus transformaciones, haciendo visibles las voces y experiencias de quienes lo habitan.

Para llevarlo a cabo, hice uso de la Secuencia Didáctica, mediada por una serie de dibujos y algunos escritos que permiten reconocer e identificar la forma en que se concibe y se habita el territorio. Esta Secuencia Didáctica se realizó con los niños de tercero, cuarto y quinto de primaria, de la Institución Educativa Rural Santa María, de la vereda Aguas Claras del municipio El Carmen de Viboral.

En conjunto con esta actividad, realicé dos entrevistas a dos mujeres, que de una u otra forma han tenido experiencias relacionadas con lo que fue en una época el territorio de Aguas Claras al igual que su Institución Educativa y lo que es en la actualidad. Dichas entrevistas permiten dar importancia a las perspectivas que surgen desde las experiencias sobre un territorio y la forma en que se habita.

*Palabras clave:* territorio, ruralidad, escuela rural

### **Abstract**

In this research work, which is part of the biographical-narrative approach, I went into investigating and thinking about rural school from a territory and its transformations, making visible the voices and experiences of those who inhabit it.

To carry it out, I made use of the Didactic Sequence, mediated by a series of drawings and some writings that allow us to recognize and identify the way in which the territory is conceived and inhabited. This Didactic Sequence was carried out with the children of third, fourth and fifth grade of the Rural Educational Institution Santa María, of the village Aguas Claras of the municipality El Carmen de Viboral.

In conjunction with this activity, I conducted two interviews with two women, who in one way or another have had experiences related to what was at one time the territory of Aguas Claras also its Educational Institution and what it is today. These interviews allow to give importance to the perspectives that arise from the experiences about a territory and the way in which it is inhabited.

*Keywords:* territory, rurality, rural school.



## 1 Pasos que definen una vida

Corría el año de 1996, exactamente en una madrugada del mes de agosto, cuando el mundo me abrió las puertas. Llegué a una familia grandiosa que me permitía estar entre el campo y la ciudad.

Desde los primeros meses, tuve la fortuna de pasar tiempo entre hermosos paisajes, acompañada por animales, disfrutando las primeras sensaciones de tocar el pasto y observar el inmenso cielo y al mismo tiempo, pasar tardes enteras recorriendo las calles del barrio en mi bicicleta, mientras recogía las flores que me encontraba en medio del camino.

Desde muy pequeña demostré unas ansias enormes por avanzar en la vida y llenarme de sueños que cumpliría a cada paso; recuerdo mi primer día en la escuela, el uniforme, la maleta y los nervios de mi mamá por no querer dejarme allí, sin saber si me acoplaría o no, pero sin llegarnos a imaginar que bastaba pasar solo un día en el jardín, para que no quisiera salir de ese salón de clase, ni siquiera cuando se terminaba la jornada.

A partir de ese día, ese lugar se convirtió en mi favorito, días enteros empezando a construir mi vida en un aula, sin saber que serían estos los que definirían el resto de mi vida; madrugar no se me hacía complicado, el uniforme impecable, los cuadernos ordenados y las tareas al día me caracterizaban.

El tiempo avanzaba junto con mi etapa escolar y a pesar de que mi experiencia en el colegio era muy grata, las primeras enseñanzas de lectura y escritura no lo fueron, pues no había un avance en dichas actividades y yo anhelaba aprender lo más rápido que se pudiera, para poder leer por mi cuenta los libros que tenía en mi cuarto, entonces, es aquí donde entra en juego mi madre y un libro que me marcó en esa etapa, el famoso libro de Nacho<sup>1</sup>, estos dos personajes me acompañaban en mis tiempos libres y crearon en mí una adicción por aprender a leer. Fue gracias a estos momentos y a la dedicación y enseñanzas de mi madre que, en poco tiempo la lectura era mi fuerte y terminé siendo la única en mi clase que sabía leer.

---

<sup>1</sup> Cartilla de enseñanza de lectura y escritura.

Sin duda alguna, este sueño de ser maestra comenzó a muy temprana edad y pasó desapercibido por algún tiempo, pero empezó a arraigarse en mí, desde un mes de diciembre, cuando recibí un obsequio muy especial y que atesoré por muchos años...un tablero de juguete, de esos que poco he vuelto a ver hoy en día en las tiendas comerciales; la emoción que sentí ese día cuando vi mi tablero sigue intacta al recordarlo en este momento...los marcadores que traía, las letras que lo adornaban en todo el contorno, era el mejor regalo y yo no me cambiaba por nadie, lo usaba para todo, jugaba con mis amigos imaginando que ellos eran mis estudiantes, escribía y dibujaba en él lo poco que sabía, pero era lo más grato para mí.

Fueron todos estos pasos, objetos y momentos los que, desde mi primer día en la escuela empezaron a conformar ese sueño que algún día cumpliría, ese sueño que nunca se fue, porque no me imaginaba ni me imagino en otra profesión.

## 1.1 Rememorando mis caminos

*“Recordar: del latín recordis, volver a pasar por el corazón”*

**Eduardo Galeano**

Hoy estoy acompañada de una cantidad de recuerdos, y un gran reto, plasmarlos y revelarlos para contar mi historia y darme cuenta de cómo cada lugar por el que he transitado me ha llenado de experiencias que me han formado.

Este recorrido empieza en mi infancia, cuando en medio del camino que me llevaba a casa, me encontraba con una escuela inmensa, ubicada en la zona urbana del municipio de La Ceja del Tambo, una escuela pública, adornada por el verde intenso del pasto, con una cantidad de colores en la zona de juegos y que estaba delimitada por una malla que me permitía observar y pensar todo lo que podía suceder dentro de sus aulas, sin llegarme a imaginar que un tiempo después, este sería mi destino, al que llegaría de lunes a viernes durante doce años. Cada vez que pasaba por este lugar la observaba con detenimiento y al momento de adentrarme en ella, pude ser parte de una cantidad de acciones distintas, que suceden dentro de la escuela, las cuales pasan desapercibidas cuando se está afuera.

En el momento que empecé a estar constantemente en este lugar, pude descubrir que la malla tenía una función, que a simple vista no parecía importante, pero en realidad era un elemento que posibilitaba conocer dos dimensiones: la primera, se basaba en lo que podía ver desde afuera, esto era de una manera superficial y común, donde sabía que allí tendría una serie de aprendizajes, conseguiría amigos, me imaginaba cómo serían las clases y quiénes iban a ser mis profesores, pero no iba más allá. La segunda dimensión, era estando dentro de la institución, donde se vivían experiencias significativas, tanto con mis compañeros de clase, como con mis profesores, tenía momentos de satisfacción y de fracaso, que conformaban mi día a día; y fueron todos estos instantes, los que me permitieron descubrir verdaderamente lo que significaba estar en esta institución, a la que observaba siempre a través de su malla.

Mi escuela se encontraba cerca a mi casa, pero no podía llegar sola, porque “el camino era peligroso”, eso decía mi madre, ya que para una niña de corta edad ir caminando sola por las calles de un municipio a las seis de la mañana cuando todo está un tanto oscuro o cerca del mediodía, cuando hay demasiada gente rondando por las calles cercanas del colegio, no era una buena idea y quizás esto para cualquier padre se convierte en una situación peligrosa, donde es preferible tener la certeza de una compañía para mitigar el posible peligro.

Inicialmente, este recorrido estaba acompañado por mi madre y años después por mis compañeras del colegio. El trayecto siempre era el mismo, durante doce años no cambié el recorrido y no porque no quisiera, sino porque en esas calles ya me sentía segura, les tenía confianza, se habían vuelto mis cómplices hasta para repasar las lecciones del examen o para crear una que otra historia con lo que veía a mi alrededor.

Ahora vuelvo a caminar por las mismas calles y veo cómo todo ha cambiado, ya no se ve tanto el verde, ni las montañas, pues los edificios han tomado su lugar; la escuela tampoco se ve desde afuera, la malla desapareció y hoy está cubierta por un muro de concreto, el cual, a medida que han pasado los años, se ha ido apoderando poco a poco de los alrededores de todo el plantel educativo, para evitar que el mundo de las drogas se siga adentrando en el colegio y termine siendo el protagonista.

Así, hoy puedo darme cuenta, que lo que por tanto tiempo fue igual para mí, ahora se me hace desconocido.

## **1.2 Los inicios de una duda**

Durante el tiempo que transitaba por esas calles que me llevaban a mi escuela, estas pasaban por alto, y simplemente eran eso...calles. Pero hoy, ese recorrido empieza a cobrar sentido, y asimismo todo lo vivido en la escuela, porque me he dado cuenta que fue en este lugar donde aprendí que siempre hay miradas diferentes y que no se opina de la misma manera cuando se tiene la experiencia y se vive el día a día (en este caso en la escuela), a diferencia de hablar de lo que se ve sin conocer.

De igual modo sucede con las escuelas rurales, cuando no se ha estado en ellas, inmerso en sus aulas, con las personas que hacen que este sea un espacio de conocimiento, solo se puede hablar desde lo que se ve en las noticias o por uno que otro comentario que haya llegado a nuestros oídos; y de la misma manera sucede cuando las personas hablan del lugar donde están situadas estas escuelas, de la ruralidad; la mayoría lo hacen con desconocimiento, o tal vez por lo que les han contado y pueden llegar a definir este lugar como “todo aquello que no alcanza a ser urbano, que no es ciudad” (Palacio, Posada, Mira, & Restrepo, 2020, p.28) parece que la ruralidad estuviera por fuera de nuestro alcance, como si fuera otro mundo.

Pero el hablar sin conocimiento de causa, no es tan malo o al menos para mí no lo fue; porque de esta forma se fueron creando una cantidad de dudas, que partían de eso que tanto escuchaba, pero nunca veía ni vivenciaba. Y es que nunca he tenido la oportunidad ni de estudiar en una escuela rural, ni de vivir en esta zona, pero en medio de este caminar sí he tenido la posibilidad de escuchar muchas voces cercanas, específicamente en mi familia, hablando de los territorios rurales y de la educación en los mismos.

Algunos hablan de una forma despectiva y dicen: - “esas escuelitas de por allá, todas feitas y descuidadas, eso demás que allá no aprenden nada”. La primera vez que escuché esta opinión de uno de mis familiares, me causó una curiosidad muy grande y puedo decir que algo de dolor, porque si bien yo no conocía este tipo de escuelas, nunca pensé que alguien hablará mal de ellas y en ese momento por más que trataba de imaginarlas de la forma en que ellos las describían, me parecía algo imposible.

Mi curiosidad aumentaba mucho más, cuando en esta misma conversación llegaba otra voz a decir todo lo contrario, la voz de una maestra de mi familia, que al hablar de las escuelas rurales parecía que se le llenara de vida la mirada diciendo: - “en la escuelita que trabajé, era una ardua labor, un camino difícil para llegar, y no porque fuera lejos, sino por el estado de las vías, pero al llegar allá sentía que estaba en mi hogar...era tan gratificante”. Esta opinión me quitó un poco el dolor y la angustia que me había generado la anterior, porque de esta manera, era como yo me las imaginaba, como un lugar donde se podían hacer cosas maravillosas y que hacía que el ser docente fuera algo más gratificante de lo común.

Y así he pasado muchas tardes, escuchando opiniones diferentes de la educación rural, de los maestros que trabajan allí o de los trayectos para llegar hasta alguna de estas escuelas. Fueron estas conversaciones las que me generaron una cantidad de inquietudes, sobre lo que escuchaba de ellas, los comportamientos que se dan, la forma en que estudian, si los trayectos eran tan difíciles, y si la precariedad era tanta. Y algo que resonaba mucho en mi cabeza era... ¿cómo ser maestra en una escuela rural?

Todas estas dudas aumentaban con el paso del tiempo; algunas me abrumaban, otras me motivaban para tener claro que, en algún momento, haría algo al respecto, tal vez con la intención de resolverlas o de tener la experiencia, para sentir en carne propia, todo lo que había escuchado.

Y aquí estoy hoy, dando el paso inicial para sumergirme en el mundo que tantas veces quise conocer, donde las inquietudes han ido aumentando y se han unido con las anteriores, para pensar ¿por qué hablan de forma despectiva de las escuelas rurales?, ¿cómo funciona la educación rural en Colombia y las zonas del Oriente Antioqueño?, ¿qué tanto ha cambiado la enseñanza que se imparte en este lugar?, y muchas más dudas que seguramente no se resolverán por completo, pero sí habrá una mejor manera de comprender los factores que hay alrededor de ellas.

### **1.3 Rememorar y descubrir**

Este transitar debía establecerse en un lugar para que las ideas se pudieran desarrollar y es así como llego a la Institución Educativa Rural Santa María, ubicada en la vereda Aguas Claras del municipio del Carmen de Viboral, cerca de La Ceja y Rionegro. La ubicación de esta institución también es conocida como *El Canadá*, debido a una fonda que llevaba el nombre de *Mi viejo Canadá* y que se convirtió en el referente tanto para este sector como para identificar la ubicación del colegio. Este lugar, a pesar de estar situado en una vereda, se ha ido urbanizando a lo largo de los años y hoy cuenta con carretera principal, transporte intermunicipal recurrente porque confluyen tres municipios allí, tiendas, cafeterías, centro de salud y una parroquia. La conjugación de todos estos aspectos, le otorgan mayor visibilidad a la escuela, pues este entorno es transitado recurrentemente por múltiples personas.



**Ilustración 1.** Sector El Canadá- Carmen de Viboral. Archivo personal.

Anteriormente, la vía tenía muchas dificultades por no estar en muy buen estado y transitar por esta ruta no era muy común. Llegar al pueblo (El Carmen) se hacía cada vez más complejo y el trayecto era más largo, pero esto cambió luego de que se realizara la pavimentación de esta carretera, que según la tesis *Gentrificación rural: Estudio de caso en la vereda Aguas Claras del municipio de El Carmen de Viboral-Antioquia*, escrita por Edwin Traslaviña Rodríguez, se menciona que “hace cinco años, se amplió y pavimentó la vía que comunica la vereda Aguas Claras con Medellín y la cabecera del Carmen de Viboral” (2016, p.120) lo cual lleva a que la fecha de la pavimentación se dio entre el 2010 y 2011<sup>2</sup>.

Ahora hay mayor facilidad de transitar por estas vías, además empezaron a llegar más empleos a la zona, que han beneficiado a sus habitantes en el ámbito laboral; los cultivos de maíz y frijol y otras labores de agricultura han sido algunos de los empleos en los que se desempeñan algunos habitantes de este sector, pero una de las labores que ha tenido mayor demanda es la floristería<sup>3</sup>, ya que en la mayorías de las fincas han cedido partes de sus terrenos para realizar los cultivos y allí generar empleos entre los mismos miembros de una familia y a otras personas que puedan trabajar en este campo.

---

<sup>2</sup> Se usa la mención de esta cita para tener un posible acercamiento a la fecha de pavimentación, ya que no se encontraron documentos donde se hable de la fecha exacta.

<sup>3</sup> En el oriente antioqueño, se entiende por floristería como el lugar donde se preparan las flores para ser comercializadas.

Debido al crecimiento que se empezó a dar en esta zona, tanto a nivel laboral como de cercanías con otros municipios y que se daba a conocer con mayor facilidad por todos los productos que se podían cultivar en estas tierras, también empezaron a llegar empresas relacionadas e interesadas con estas labores y junto con ellas, claramente, llegaron nuevas oportunidades de trabajo para los habitantes de este sector; dicha situación se convierte en un beneficio porque las empresas generan mayor cantidad de trabajo y compran productos a los campesinos para venderlos en sus grandes empresas, pero a la vez se convierte en una situación perjudicial para los habitantes porque en todas estas zonas hay personas que han venido consolidando su sustento a través de los productos que salen de su tierra y para venderlo en el mercado se hace más complejo cuando hay una empresa que tiene mayor acogida.



**Ilustración 2.** Cultivo en la vía El Canadá- Carmen de Viboral. Archivo personal.

El hecho de tener un cultivo en el mismo lugar donde viven, o en sitios aledaños, es una de las ventajas que traen consigo estos empleos, porque de esta manera tienen la oportunidad de fortalecer más su economía familiar y tener mayor productividad, sin la necesidad de desplazarse a trabajar a otros lugares, y al mismo tiempo estas actividades les generan un aprendizaje, el cual la mayoría de las personas de este sitio lo obtiene de una manera empírica.



---

Si bien he mencionado anteriormente que esta situación de los cultivos trae muchos beneficios, el gran interés de las empresas en estar produciendo en esta zona, también trae efectos secundarios en cuanto a los usos que se le dan a varios elementos que se utilizan en esta industria, como lo son algunos químicos, los insecticidas y otros elementos que generan una gran afectación al medio ambiente y a los suelos; además el uso excesivo y desmedido que hacen de estos productos, ya sea para que tengan una mayor durabilidad o mejor calidad, sin medir el daño que hacen al ambiente en el que se están produciendo.

Aunque, no hay que dejar de lado que, tanto en la vereda de Aguas Claras como en todas las zonas del municipio se tiene un sentido de pertenencia por las labores que allí se generan y que de una u otra forma traen un gran beneficio al Carmen de Viboral y a todos sus habitantes, pero también hay que tener en cuenta que los jóvenes, aunque vean en estas labores una forma de adquirir trabajo, de ocuparse en algo, algunos no lo ven como una opción estable para sus vidas, porque para nadie es un secreto que estos empleos demandan un gran esfuerzo por parte de los empleados, las largas jornadas, el clima y posiblemente la remuneración que se da, son factores que influyen en gran medida para que los jóvenes lo tomen como una opción temporal mientras consiguen un trabajo que se adecue a sus gustos u opten por desplazarse a la ciudad, con la posible idea de que allí tendrán mejores oportunidades tanto en educación y en el ámbito laboral.

Las transformaciones que se han dado en este sector, fueron unas de las consideraciones que tuve presentes al momento de elegir la escuela de esta zona para el desarrollo de mis prácticas. Escoger esta institución también fue la oportunidad de recordar, que así como pasó con el colegio donde yo estudié, esta escuela también la vi muchas veces desde afuera, ya que se encuentra en una vía por la cual debía pasar cuando iba a visitar a algunos de mis familiares, así mismo sabía de su existencia por diversas anécdotas que me habían contado, ya que la mayoría de los miembros de mi familia estudiaron en esta institución por mucho tiempo, cuando tenía el nombre de IDEM Aguas Claras, que fue el tercer nombre que tuvo la institución entre los años 1981 hasta 1996. Luego tuvo otros dos nombres, y en el 2003, según la resolución del mismo año, se estableció que

---

podía nombrarse Institución Educativa Santa María, y actualmente está nombrada Institución Educativa Rural Santa María, que fue el último nombre que recibió en el año 2018<sup>4</sup>.

Recordar estos hechos, me dio la posibilidad de asegurar que en este lugar podría llevar a cabo mi investigación, que inicialmente estaría basada en resignificar este territorio rural, dándole importancia a la voz de los estudiantes. Sin embargo, días antes de adentrarme en la institución me topé con otro tipo de dudas, como lo son, que este colegio sea catalogado como rural y en la actualidad se pueda encontrar a su alrededor una cantidad de lugares y dinámicas con ciertas modificaciones que me hacen cuestionarme sobre la configuración de la ruralidad allí y lo que aún hace que se catalogue como rural este territorio.

Para no abandonar ninguna de las ideas, opté por unirlas y así crear el objeto de mi investigación, que surge en un territorio rural, que sin duda ha cambiado con la llegada de lo urbano, pero donde las experiencias de quienes han habitado el lugar siguen intactas y permiten que, por medio de sus voces se construyan y reconstruyan historias, para comprender los fenómenos que se dan en este entorno.

Anteriormente, las dinámicas que se presenciaban en el sector de Aguas Claras, eran muy distintas a las que se dan en la actualidad; si hablamos de unos veinte años atrás o más, allí se vivenciaba la ruralidad, el ambiente era más tranquilo, el paso de transeúntes y transporte público no era muy frecuente, puesto que la vía no era pavimentada y también influía que las personas que residían en este sitio no tenían la necesidad de salir de sus casas porque ahí lo tenían todo, sus alimentos, sus medicinas, todo era de su propio terreno; lo más común en transporte era ver un bus o una escalera, que solo pasaban en determinados horarios, para acercar a los habitantes hacia el pueblo, en los alrededores del colegio solo habían fincas y varios caminos para llegar a algunas casas y se tejían buenas relaciones entre las personas que habitaban esta comunidad.

En ese tiempo todos los hogares tanto de Aguas Claras, como de las demás veredas de El Carmen eran muy parecidos, humildes, sencillos, la mayoría con fogones de leña, con la poceta

---

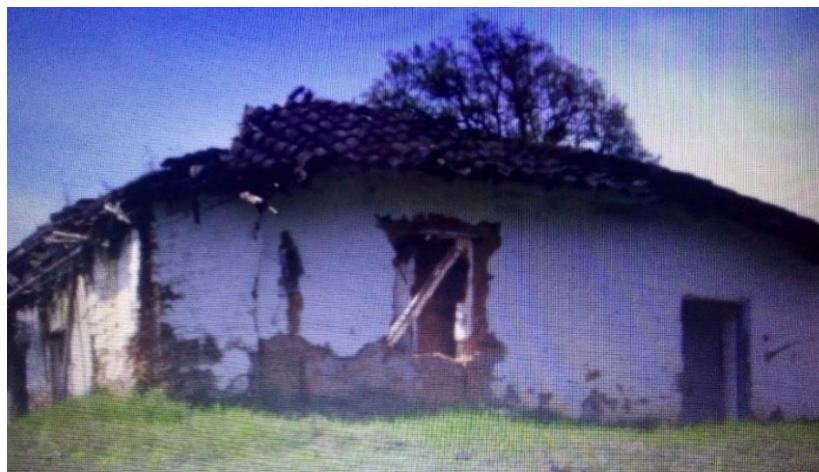
<sup>4</sup> La información del cambio de los nombres de la Institución es obtenida por medio del documento *Contorno de la Institución Educativa Rural Santa María*. (este documento fue compartido para la investigación, ya que no se encuentra publicado)

---

afuera de la casa y eso sí, mucho verde, plantas y color que le daban sentido a esas viviendas. Las familias que vivían en estas casas regaban las plantas, se hacían cargo de los cultivos, disfrutaban la tranquilidad y caminar en estas vías no se les hacía tan peligroso como lo es ahora, a causa del alto flujo vehicular, como consecuencia de la pavimentación, pues “ahora el pueblo que parecía tan distante, la vía lo acercó, pero no solo en términos espaciales, sino temporales. Mientras anteriormente subir al pueblo demandaba una jornada de 2 horas caminando, ahora se hace en 10 minutos” (Rodríguez, 2016, p.136)

Tal vez los cambios que se han venido dando en esta vereda beneficien mucho al sector, lo valoricen más, pero ¿dónde quedan las costumbres de vida de los habitantes? Por supuesto que es un lugar que atrae porque “su ubicación estratégica, su belleza paisajística, el clima y su riqueza hídrica han convertido a Aguas Claras en una tierra muy apetecida” (Rodríguez,2016, p.120), pero al mismo tiempo con las transformaciones han ido mutando las prácticas y hábitos de este lugar.

Caminar por estas vías ahora, es muy peligroso, pues la falta de andenes y el alto flujo vehicular hacen que el tránsito de los peatones sea más complejo; la vista sigue siendo agradable, pero las casas sencillas se van extinguiendo, son muy pocas las que prevalecen, ya que han sido derrumbadas para construir parcelas y fincas de recreo, de vez en cuando en medio del camino se puede rescatar un terreno desolado con las ruinas de alguna casa que no fue presa de los cambios urbanísticos que se vienen dando. Los estratos altos parece que se apoderaran de este sector y terminan por opacar un poco esas tradiciones características de lo que era esta vereda anteriormente. Esta zona “hoy es considerada como cercana y con un estatus de reconocimiento entre los estratos medios y altos” (Rodríguez, 2016, p.144) debido al alto interés de adquirir viviendas permanentes o de descanso en este sector y por todas las facilidades con las que cuenta en la actualidad.



**Ilustración 3.** Ruinas a bordo de carretera en la vía El Canadá- Carmen de Viboral. Archivo personal.

No solo las personas estamos sujetas a cambiar y a transformarnos, los lugares también lo están, se transmutan en todos los sentidos y quienes queremos dar una mirada hacia atrás y aprender desde los cambios, encontramos una cantidad de dudas que parten no solo de una experiencia investigativa, sino desde el sentir.

Así, hay tres preguntas que orientarán este proyecto:

- ¿Cuáles son las miradas sobre el territorio que se vislumbran en las voces de los habitantes de la vereda Aguas Claras?
- ¿Qué cambios se han dado en la vereda Aguas Claras del municipio de El Carmen de Viboral y cómo se vinculan con la Institución Rural Santa María?
- ¿Pueden identificarse, por medio de entrevistas y de ejercicios de lectura y escritura, algunas miradas sobre el territorio, la ruralidad y la escuela rural en la Institución Educativa Rural Santa María?

## 1.4 Conocer la historia de un lugar e identificarme



**Ilustración 4.** *Fachada de la Institución.* Fuente: <https://santamaria.edu.co/quienes-somos/>.

Recuerdo que, en mis primeros años de estudio, siempre nos inculcaban el sentido de pertenencia por la institución, tanto hacia el lugar físico, como lo que había detrás de este...su historia. Si bien en primaria solo conocí acerca de su fundadora y el himno de la institución, años después cuando empecé el bachillerato, tenía más cercano a mí el valor histórico de este lugar, el manual de convivencia siempre tenía que estar con nosotros, pues allí aparte de los valores y las reglas institucionales, se encontraba toda la historia del colegio, cada uno de los detalles del pasado, fotografías y momentos que por fortuna quedaron plasmados en este manual, que con el paso de los años y del ingreso de más estudiantes a la institución, iba adquiriendo más importancia, porque cuando estamos en un lugar, conocemos su historia y los cambios por los que ha tenido que pasar, cambia un poco nuestra percepción del sitio y abrimos la mente y la imaginación para entender su verdadero valor.

Estar en el mismo suelo donde estudió mi familia, me genera una ansiedad mayor de conocer la historia a la que ellos no tuvieron acceso, quizá porque en ese momento no se le daba tanta importancia.

Para conocer más acerca de la historia del colegio, me topé con un video de su himno institucional, donde a medida que avanza el canto de este, transcurren imágenes de estudiantes en actos cívicos, salidas pedagógicas o compartiendo con sus amigos y maestros; fotografías de la fachada y los alrededores de la institución también lo complementan y dan una primera impresión de todo lo que puede suceder dentro de esta institución, la cual llena de experiencias significativas a cada una de las personas que pasan por allí.

Es importante agregar que, tal como se menciona en el manual de convivencia “La institución, busca la formación integral del ser humano, y a través de su modelo pedagógico Holístico, potencia el desarrollo de las habilidades físicas, psíquicas, intelectuales, morales, espirituales, socio-afectivas, éticas y cívicas de los estudiantes” (Institución Educativa Rural Santa María, s.f, p.5), estos principios educativos son el pilar de la institución y reflejan la importancia de los mismos, no solo para una buena convivencia, sino para ver al colegio como el lugar máspreciado, para que de alguna forma quienes pasen por este, se impregnen de esos principios significativos, que permiten que tanto quienes habitan la institución, como quienes la vemos unas cuantas veces o tenemos la fortuna de acercarnos a ella por un tiempo, podamos identificarnos con ella, crear una conexión con esos valores y esos momentos que hacen que un colegio se pueda convertir en parte de nuestra historia.

Por otra parte, me encuentro con el documento *Contorno de la Institución Educativa Rural Santa María*<sup>5</sup>, donde hay datos precisos sobre la misma, la estructura organizativa, los principios que la orientan, entre otros, este documento se convierte para mí en un libro histórico, porque con datos muy claros, hace una especie de línea del tiempo rescatando esos momentos iniciales de este lugar, para que pueda pervivir como una historia para quienes han hecho parte de esta institución. La historia del Santa María empieza con un viaje en el tiempo, haciendo que podamos devolver la mirada hasta 1903, donde comenzó todo.

En el mismo terreno donde está ubicada ahora, pero con una sola aula, “comienza así sus labores con los grados primeros y segundo El 05 de Junio de 1903 con la presencia de una profesora” (Contorno de la Institución Educativa Rural Santa María, s.f) esto fue así hasta 1965

---

<sup>5</sup> Documento de la Institución que no se encuentra publicado, pero fue proporcionado para la investigación.

cuando empezaron a llegar progresivamente los demás grados escolares y al mismo tiempo se incorporaban más docentes al plantel educativo, para terminar de conformar el colegio con todos los grados escolares, tanto de primaria como de bachillerato.

La cafetería que se encuentra actualmente en todo el frente del colegio, en los inicios era el teatro, dedicado para los actos culturales a los que debían asistir los estudiantes. La iglesia también ha sido fundamental en todo este proceso, pues allí se realizaban todos los actos religiosos con los estudiantes, y contiguo a esta, unos cuantos salones para los alumnos de bachillerato también se hacían visibles.

Conocer la creación de esta historia educativa, es la fortuna de leer y creer que vivencié estos cambios, que poco a poco fueron consolidando una escuela que, al día de hoy, tiene cerca de 800 estudiantes, docentes calificados y todo un sistema educativo formado integral y profesionalmente, que comenzó como todo, de a poco y con el objetivo de progresar.

Mientras leía el manual de convivencia y escuchaba el himno, me acompañaba mi madre, quien al igual que yo, se asombraba con cada uno de los datos históricos del colegio que formó parte de su vida y de los cuales ella conocía muy pocos; fue la oportunidad de conocer juntas y de identificarnos en un mismo lugar... en la Institución Educativa Rural Santa María.

## **1.5 Rutas que cambian**

Cuando llegó el momento de volver a la escuela con la mirada de maestra, me llené de ilusión, pero el día que iba camino al lugar, la angustia y el miedo no salían de mi cabeza y lo único que me tranquilizaba era pensar en los gratos recuerdos que tenía de mi paso por la escuela y que sin dudas la nueva manera de ser y estar allí, me dejaría una cantidad de historias y recuerdos que serían parte de mí.

Minutos después de estar ahí, ya no sentía tanto miedo; tenía claro que el día a día en una escuela sería una aventura donde el silencio no estaría muy presente, por el contrario, las risas y el ruido sí. Las historias serían un atractivo y en cada segundo del día se escucharían todo tipo de

---

preguntas, en cada salón me encontraría con treinta niños o tal vez cuarenta, unos más silenciosos y otros queriendo adueñarse de la palabra.

Desde el primer día que me topé frente a frente con lo que significa ser maestra, esperaba con ansias la semana siguiente para volver y así ha sucedido cada semestre. El anhelo de estar en un colegio, aprendiendo más de esta profesión, va más allá de cumplir con la práctica pedagógica y se ha convertido en un asunto que tiene que ver más con la vocación y la inspiración que me genera estar en un aula de clase.

Estamos tan acostumbrados a las rutinas y los lugares que frecuentamos, que los cambios siempre nos generan una gran sacudida; así sucedió en el primer semestre del año 2020, la sensación había cambiado. El anhelo de las prácticas pedagógicas pasó a ser desilusión, por saber que la llegada de la pandemia del Covid-19 estaba llevando por otro rumbo todos los planes y las ansias de regresar a la escuela.

El inicio de estas prácticas cambió de ruta repentinamente, ya no me acompañaría un tablero, ni los rostros de los estudiantes, ahora entre mis aliados tendría un computador con una videollamada, en la que algunas veces aparecían treinta iniciales o solo cinco, representando los nombres de los alumnos, pero así, entre letras y rostros, los muchos o pocos estudiantes que se convertían en partícipes de esta nueva aventura, le daban un gran sentido a la nueva forma de aprender, porque aunque el cambio trajera consigo muchas dificultades, estas no fueron un impedimento para reconocernos como lo que somos: seres llenos de historias.

En estos momentos, puedo decir que la desilusión y la incertidumbre nunca me abandonaron, por el contrario, han sido mis cómplices para hacerme a la idea de los territorios que hacen parte de la vida de aquellos a quienes conocí a través de una pantalla.

Esta nueva forma de conocer a los estudiantes me dejaba un sinsabor cada que terminábamos una clase, no porque no fuera productiva, ni agradable, sino por todos los esfuerzos que hacíamos tanto profesores, como alumnos para estar frente a una pantalla y que no podían pasar desapercibidos, porque se notaba que el aula nos hacía falta, que tenernos cerca era necesario y que nunca habíamos imaginado esa dualidad de estar cerca y lejos al mismo tiempo.



“Profe, la clase pasada no pude estar porque no tenía datos”, “profe, aquí la señal no es buena”, “chicos, el computador está fallando, discúlpenme un segundo, me trato de conectar con el celular”, estas y otras tantas frases eran típicas en cada clase y hacían ver que esto de enseñar y aprender desde casa, no era tan fácil, todos teníamos dificultades, el hecho de no tener un computador, un celular, una conexión a internet o buena señal, traía como consecuencia que muchas veces no nos pudiéramos conectar, ¿se aprende de todo esto? Claro que sí, pues toda situación por fácil o compleja que sea, deja enseñanzas y en este caso la pandemia nos enseñó a hacer visibles tantas situaciones que en general pasábamos por alto.

Si en estos momentos, me preguntarán ¿cómo es enseñar en una escuela rural, en medio de la pandemia? Puedo responder que es todo un reto que nos convirtió en docentes más creativos, más humanos y prestos a sortear los inconvenientes, donde de una u otra forma hemos entendido el valor de la vida y de la enseñanza.

## **1.6 Una pantalla que cuenta historias**

Cuando las prácticas pedagógicas se podían realizar de forma presencial, el primer día era toda una aventura de contextualización: recorrer los pasillos del colegio, conocer, preguntar, observar, dejar que me observaran, estar en silencio y simplemente escuchar todo lo que salía de las tantas voces que tenía a mi alrededor. Pero en las prácticas actuales, esto lo veía casi imposible, ¿cómo iba a conocer un contexto a través de una pantalla?, pues es aquí donde entran esas nuevas formas de observar y de aprender.

Si bien las aulas y los corredores ya no estarían presentes para ser partícipes de las historias que los estudiantes quieren contar, ahora la pantalla tendría que tomar ese lugar, porque no estar en las aulas de clases y tener que estar todo el tiempo en casa, ya nos tenía bastante agobiados, entonces qué mejor forma para cambiar de ambiente, que dejando que el acercarnos a una pantalla para estar en una clase no fuera una tortura, sino dándonos la oportunidad de que estar frente al computador, fuera el reemplazo de esos momentos que hubiésemos compartido estando en la escuela.

Fue así, como durante algunas semanas, junto con docentes de español y algunos estudiantes de los grados tercero, cuarto y quinto de la Institución Educativa Rural Santa María, empezamos a participar de la tertulia literaria llamada *La hora mágica*, un momento que seguiría siendo la base de las prácticas pedagógicas; un momento de distracción para todos, pero al mismo tiempo de aprendizaje continuo, donde a través de una pantalla, empleábamos una hora para contar y escuchar anécdotas e historias, que se convirtieron en la forma de conocer el contexto, de conocer las relaciones entre estudiantes y profesores y de hacer visible que, así fuera por una videollamada, la escuela y las formas de relacionarnos que se tenían anteriormente, aún siguen presentes.

## **1.7 El recorrido**

Hay ideas que están claras desde un primer momento y otras que deben dar algunos giros para consolidarse de mejor manera, para que lleguen a establecer un recorrido de lo que se pretende cumplir. Por esto mi transitar está basado con la siguiente ruta:

### **1.7.1 *Objetivo general***

Elaborar algunas reflexiones alrededor del territorio, la ruralidad y la escuela rural a partir de las voces de los habitantes de la vereda Aguas Claras, en el municipio de El Carmen de Viboral.

### **1.7.2 *Objetivos específicos***

- Identificar algunas miradas sobre el territorio que se vislumbran en las voces de algunos habitantes de la vereda Aguas Claras.
- Esbozar algunos cambios que se han dado en la vereda Aguas Claras del municipio de El Carmen de Viboral.
- Identificar por medio de entrevistas y de ejercicios de lectura y escritura, algunas miradas sobre el territorio, la ruralidad y la escuela rural en la Institución Educativa Rural Santa María.

## 1.8 Caminos transitados por otros

Este camino que ha estado lleno de dudas y anhelos ya ha sido recorrido por otras personas, lo que me permite hacer un tejido de voces y argumentos que, sin duda aportan en gran medida a mi tema de investigación. Por esto, quiero destacar algunos autores con los que pude identificarme.

### 1.8.1 Recorrido legal

Estar sumergidos en una investigación, implica tener bases teóricas y legales que son parte fundamental del escenario educativo, en este caso, mediado por la ruralidad; por este motivo me acerco en un primer momento a la *Ley General de Educación* (1994), con el objetivo de indagar por las concepciones que se dan allí sobre la educación rural, donde en el capítulo 4, denominado: *Educación campesina y rural*, en sus cuatro artículos, me pude encontrar con una sola perspectiva que se tiene frente al ámbito educativo en las zonas rurales, mencionando así, que se debe promover la educación en la ruralidad

Con el fin de hacer efectivos los propósitos de los artículos 64 y 65 de la Constitución Política, el Gobierno Nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural, formal, no formal, e informal, con sujeción a los planes de desarrollo respectivos. Este servicio comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país. (p. 15)

En la misma línea en que se da este planteamiento, sucede con los siguientes tres artículos, donde sin duda, el hecho de promover la educación en la ruralidad es la meta principal, pero a la vez solo se indica la garantía de esta para que sea eficiente en cuanto a las necesidades del contexto planteado, donde al parecer lo único que se debe tener en cuenta, es todo lo relacionado con las actividades de agronomía y el campo.

En cuanto al establecimiento físico de la escuela, hablan de lo que esta tendrá “granja integral o huerta escolar, donde puedan desarrollar prácticas agropecuarias y de economía solidaria para mejorar el nivel alimentario y que sirvan de apoyo para la autosuficiencia del establecimiento.”(p.15) Incentivar estos proyectos es beneficioso para los aprendizajes y la economía en la zona rural, pero me distancio un poco de que se generalice la educación solo alrededor de esto, ya que educar, sea en una zona rural o urbana no se puede quedar en unos cuantos aspectos o enfatizar en algunas temáticas como lo son en este caso las que tienen que ver con lo agropecuario y afines; con esto no quiero decir que no esté bien que estas prácticas se tengan en cuenta, porque sin duda son un apoyo para estas instituciones y generan enseñanzas de gran medida, pero considero que las zonas rurales y las instituciones rurales, se prestan para muchos aprendizajes que no solo estén enfrascados en actividades típicas de la zona.

Por otro lado, el *Ministerio de Educación Nacional*, publica el *Proyecto de Educación Rural PER*, el cual se implementa desde el año 2009, para fortalecer la educación que se da en la ruralidad y que, al mismo tiempo, esta sea de calidad “para mitigar los problemas que afectan la cobertura y la calidad educativa en zonas rurales ayudando a superar la brecha existente entre la educación rural y urbana” (2017, “Proyecto de Educación Rural PER”) Aquí se hace énfasis en las estrategias y materiales, que sirven como apoyo primordial para apoyar la educación en la ruralidad y que, a su vez, el acceso a esta tenga mayor facilidad para todos los niños y jóvenes que hacen parte de estas zonas y no tengan motivos de deserción.

Siguiendo la línea del Ministerio de Educación, con su texto *Colombia. Territorio Rural: apuesta por una política educativa para el campo*, se hacen acercamientos más precisos a todo lo que interviene en la educación desde la ruralidad, el territorio, los objetivos con cada nivel educativo (inicial, básica y media), el currículo que se implementa y la importancia de la Institución Educativa Rural. En este caso me detendré con las definiciones que dan acerca de la Ruralidad, como ese aspecto que

manifiesta cambios con relación a épocas anteriores dados su mayor interacción con la economía urbana, más amplia interconexión vial y de comunicaciones, mayor movilidad de las personas y, en general, tendencias a la homogenización cultural por el acceso de los

habitantes rurales a los medios y a tecnologías modernas de comunicación y el mayor contacto de los pobladores con las culturas urbanas. (2015, p.10)

Definición, que se identifica completamente con esta investigación, ya que se hace la relación no solo con eso que conocemos comúnmente por ruralidad, sino todo lo que la atraviesa, además de esto, es una definición que la acopla a la actualidad, a la población y todo lo que interviene en ella.

Tuve una conexión profunda con este texto, porque en él se reflexiona de una forma más amplia la ruralidad que nos rodea, la cual la mayoría de las veces no reconocemos. El Ministerio de Educación, también se centra en hablar de algunas brechas que han sido fundamentales para que la educación rural se vea afectada, brechas de accesibilidad a la educación, la salud, la cultura, entre otras, hacen parte de esos recursos faltantes para las mejoras educativas y el desarrollo.

También es importante destacar que en este texto se identifica a la Institución Educativa Rural como “el principal agente educativo en una zona determinada del territorio, que es su área de influencia” (2015, p.47), es necesario que esto se tenga en cuenta, porque en una zona rural no solo se convierte en el eje central de la educación que se le imparte a los estudiantes, sino que a partir de allí surgen múltiples relaciones entre la institución, el aprendizaje y la comunidad, los habitantes de determinado sitio donde este ubicada la institución también aportan a la educación desde sus aprendizajes, experiencias o labores de vida.

### **1.8.2 Recorrido teórico**

En un primer momento, pude encontrarme con el texto *Ruralidad y educación rural. Referentes para un programa de educación rural en la Universidad Pedagógica Nacional (2006)*, de Luis Ramiro López Ramírez<sup>6</sup> quien, en este artículo, hace énfasis en varios conceptos que tienen que ver con este tema. El artículo está dividido en tres partes; en la primera se enfoca en los conceptos, la segunda va más unida con la ruralidad y en la última se pueden encontrar explicados

---

<sup>6</sup> Director de la Corporación Nacional para la educación rural.

algunos programas que han investigado en estos aspectos, detallando el programa de educación rural de la Universidad Pedagógica Nacional.

El autor realizó un acercamiento no solo al concepto de ruralidad, sino a las implicaciones que surgen desde y a su alrededor, teniendo en cuenta, que los datos que se mencionan tienen como finalidad mostrar todo lo que interviene en el programa y su validez.

Siendo así, Ramírez inicialmente da la definición de un término clave como lo es la ruralidad, tomándolo desde dos puntos de vista, que son muy cercanos a lo que piensa la sociedad sobre un concepto como este. La ruralidad entonces “se define por oposición a lo urbano asimilando este último a la vida en la ciudad bajo el paradigma de la industrialización y la modernización” (p.139) lo que sin duda alguna pasa en nuestra sociedad, ya que creemos que ese sector rural y las formas de vida que se dan allí, hacen parte de otro contexto y el solo hecho de que no hagan parte de la urbanidad ya lo hace rural para la mayoría de las personas. Como segunda perspectiva el autor manifiesta “lo rural, en contraste, es la vida en el campo entendida como sinónimo de atraso, de tradición, de localismo” (p.139) y es que pensamientos sobre la ruralidad van muy ligados, y aunque se menciona el posible atraso, también se habla de la tradición, de ese lugar donde las costumbres aún siguen vigentes y le dan sentido a un espacio.

Seguidamente, el escritor hace un énfasis en algo importante, y que desde mi investigación lo relaciono con la vereda Aguas Claras. Hablar especialmente de la vivienda rural, y de la más común de ellas, las fincas

la persistencia de la *finca* como forma de organización social y económica. Es la unidad básica productiva en donde el pequeño productor, con su trabajo y el de su grupo familiar, adelanta las labores cotidianas alrededor del terreno de su propiedad. (p.139)

Y es que estas fincas son lugares que hacen parte de la tradición; no solo han sido lugares para habitar, van más allá de eso, se convierten en el lugar de trabajo, de producción, de descanso y de referente para tratar la ruralidad, porque tal como sucede en Aguas Claras, las fincas

---

prevalecen, cada vez hay más, solo que son muy pocas las que conservan el sentido tradicional de ese lugar como unidad, y las que se van construyendo quieren ser esa muestra de la modernización, en medio del campo.

También se menciona la Nueva ruralidad, con una definición muy valiosa, que permite aclarar y precisar qué cambios pertenecen a lo rural, tomada entonces como el “sector rural con más relaciones con el mundo urbano por influencia de los medios de comunicación y un encadenamiento vial y de transporte más extenso” (p.140). Me detengo en esta idea, porque es vital tener claro que hay escuelas rurales que están alejadas y a su vez hay otras que, por modificaciones en su entorno, ya hacen parte de las dinámicas de lo urbano o la cercanía a esta, como es el caso de la institución educativa del sector de Aguas Claras, al que claramente ha llegado la *Nueva ruralidad* a traer cambios para una posible mejora tanto para los estudiantes, como docentes y familias que pertenecen a este sector.

El acceso a la comunicación, las vías cercanas, las mejoras en infraestructura, son unas de las cuantas evidencias de esas relaciones urbanas que poco a poco se van impregnando en estos lugares o que en la medida en que se den los avances también aumenta las conexiones entre lugares “alejados” y los que cuentan con progresos de gran escala. Esto se puede verificar con la Institución Educativa Rural Santa María, donde se han dado cambios en cuanto a la infraestructura con la construcción de más y mejorados salones, que han beneficiado a los estudiantes y docentes del colegio y la calidad del mismo, el acceso a un transporte continuo permite que niños y jóvenes de sectores aledaños, incluso de los municipios cercanos puedan tener como opción educativa esta institución.

Ramírez, a lo largo de su artículo desarrolla una serie de conceptos que, sin duda, hacen parte de todas las relaciones que se dan en la ruralidad, términos como: medio ambiente, multiculturalidad, agroecología, entre otros, en los cuales no me detendré, porque no son de interés para el foco de mi investigación.

Finalmente, el autor da a conocer diversos modelos educativos y experiencias que se dieron con la implementación del programa en diferentes lugares.

Como segundo antecedente, me pude encontrar con la voz de Rosa Vázquez Recio en su artículo *Las escuelas públicas y rurales: entre el bien común y la exclusión* (2016), quien hace una descripción del papel que tienen las escuelas rurales en la educación y todo lo que han tenido que pasar para poder mantenerse en pie. Así entonces, en esta primera parte nos menciona lo siguiente “las escuelas rurales como mundos posibles llenos de una riqueza pedagógica importante, viven en esa tensión permanente entre su misión de cumplir, como servicio público, con el bien común y la exclusión y la desigualdad” (p.68). Rescato aquí una importancia notoria de esta forma de ver las escuelas rurales, porque Recio no solo menciona las ventajas y lo positivo que puede salir de allí, sino que también hay que tener en cuenta que son lugares que hemos alejado, no por el punto en el que se encuentren ubicados, sino porque con nuestros pensamientos los excluimos de la educación general.

Por consiguiente, tras dar el punto de vista anterior, la autora se adentra a los impactos, la calidad, el rendimiento académico y la necesidad de que estas escuelas sigan existiendo; reconociendo que se deben hacer visibles los aspectos positivos y negativos que surgen de ellas, mencionando que:

No podemos dejar de reconocer el desempeño tan importante que han tenido las escuelas rurales, en estos entornos, porque han logrado dinamizar los pueblos, y hacer posible, el acceso a la cultura, al conocimiento y al mundo, todo ello en un escenario complejo marcado por las sucesivas crisis que han experimentado, y siguen soportando. (p.69)

Con relación a lo anterior, me llama la atención el hecho de no dejar de lado, el desempeño y lo valiosas que son las escuelas rurales en la sociedad, porque es por ellas que se pueden compartir conocimientos a niños y jóvenes que viven en estos sectores. Tal como sucede en la escuela donde se desarrolla mi investigación, la mayoría de sus estudiantes viven cerca de esta, entonces, es en este aspecto donde la escuela rural, se convierte en una oportunidad de aprendizajes y la facilidad de acceso al mismo, para no hacer parte de esas personas que no accedan a las instituciones, por no tener un lugar cercano al cual asistir.



En una segunda parte, Recio hace hincapié a que las escuelas rurales se deben tener como prioridad, desde las realidades que se viven en dichos contextos, ya que hacen parte de esas implicaciones en el pasado y futuro de las escuelas, porque todas las dificultades que han tenido las escuelas rurales, están plasmadas para la historia, para contarlas, hacerlas visibles y claro está, no repetirlas, para que de alguna forma en la actualidad tomemos postura y actuemos frente a las injusticias que allí se dan y que el futuro de las escuelas rurales pueda estar mediado por cambios positivos con igualdad de oportunidades.

Por último, la autora concluye su artículo, reconociendo la misión que se adquiere al hablar de las escuelas rurales, la necesidad que hay de hablar de las mismas y ponerlas sobre la mesa, siempre que se toque el tema educativo, para evidenciar sus progresos y dificultades, porque “Si las escuelas rurales nacieron con un cometido concreto, hoy día, pese a las transformaciones producidas y el desarrollo experimentado por la ruralidad, hemos de seguir luchando para que se sigan cumpliendo con su misión originaria de bien común” (p.76).

Por otro lado, me encuentro con el texto *Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural* (2012), de Daniel Lozano Flórez<sup>7</sup>, donde aborda varios aspectos que están relacionados con la ruralidad y que van desde la economía hasta la política de educación rural y modelos educativos usados en la misma.

En la primer parte de este texto, se habla de la economía campesina y la racionalidad campesina y cómo estos aspectos son importantes para el desarrollo de la comunidad, seguidamente y dándole vital importancia a lo largo del texto, se abordan las diferencias entre urbano y lo rural, mirándolo como una forma de progreso; aquí también es importante que Lozano, no deja de lado esa parte económica de la ruralidad mediada por el trabajo que se realiza con la tierra, con cultivos, entre otros, el cual se convierte en el sustento de vida de las personas que habitan los sectores rurales y que a su vez aportan al desarrollo económico de la sociedad.

Algo que me parece muy importante destacar de este texto es que se habla de ese papel que tiene la familia en la ruralidad, en las labores económicas y lo destaco porque es un factor que

---

<sup>7</sup> Magister en educación de la Universidad Pedagógica Nacional.

muchas veces se deja de lado cuando se habla de la ruralidad, además me parece necesario hablar de este porque se relaciona con situaciones que he podido identificar conociendo el territorio de Aguas Claras, donde se tiene en cuenta a la familia porque es fundamental en la educación, en los aportes que pueden contribuir al desarrollo de la misma y a su vez al desarrollo del territorio en el que se encuentran.

Seguido a esto, se empieza a tratar el concepto de nueva ruralidad, el cual es necesario relacionar con esta investigación, ya que en el sector de Aguas Claras, se pueden evidenciar cambios relacionados con la modernización, con lo urbano, pero, a pesar que estos cambios sean notorios, la ruralidad sigue presente desde varios aspectos, tal como lo menciona Lozano, “aún entre la población campesina perduran valores, creencias y pautas de comportamiento características de la racionalidad campesina” (p. 123) situación que se da a conocer cuando desde la escuela por ejemplo se muestra ese gran interés en las personas de la zona rural, en mantener vivas sus costumbres que hacen parte de la formación de los seres humanos y del territorio que habitan.

Desde la parte histórica, el autor, hace un regreso hacia los años ochenta y noventa, donde se habla de un proceso de globalización, desde el cual parte esa nueva forma de ver los contextos, de ver la ruralidad y la relación que se tiene con la urbanidad. Seguidamente, citando a Pérez, E, Farah, M y Grammont, H<sup>8</sup>, nos proporciona esa definición de la nueva ruralidad que es “caracterizada por el desarrollo de nuevas relaciones entre lo rural y lo urbano, las cuales tienen origen en la influencia ejercida por los medios de comunicación, el desarrollo de los sistemas viales y de transporte” (Pérez, E, Farah, M y Grammont, H, p. 126, citado en Lozano, 2012). Está definición la identifiqué completamente con el lugar de mi investigación (vereda Aguas Claras y la Institución Educativa Rural Santa María), donde se han dado esas transformaciones, respectivas a las mejoras del transporte, tanto para los estudiantes como para la comunidad en general, el interés que se ha dado hacia el desarrollo de esta vereda sea a nivel de labores como la agricultura, las floristerías, entre otros y las investigaciones que se han llevado a cabo con los habitantes de este lugar, hacen parte de esas características de la nueva ruralidad y de las nuevas formas de concebir un territorio rural, como un sitio que ya tiene más posibilidades, que el concepto de ser un lugar

---

<sup>8</sup> Escritores del texto *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas. (2008)*

alejado sigue existiendo, pero el hecho de contar con un mejor transporte y mejores carreteras, les da una gran cantidad de posibilidades para desplazarse dentro y fuera del municipio.

En la última parte de este texto, el autor hace énfasis en los retos de la cultura rural, como lo son que sean equitativos y que se puedan convertir en la base de un cambio para la transformación positiva. En esta parte también entra la política educativa en la ruralidad y modelos como lo son el PER<sup>9</sup> y el papel del MEN<sup>10</sup> en cuanto a la parte formativa en la ruralidad.

---

<sup>9</sup> Proyecto de Educación Rural

<sup>10</sup> Ministerio de Educación Nacional

## 2 Elementos claves o marco conceptual

Volver la mirada hacia los caminos de mi infancia, me ha dado la posibilidad de observar y resignificar elementos del entorno escolar que estuvieron como parte de mi cotidianidad y los cuales había naturalizado, tales como la escuela, el lugar en el que esta estaba cimentada, los espacios que la circundaban, las personas que la habitábamos. Es por esto que, ahora que vuelvo a apreciar dicha realidad con los lentes de investigadora y maestra en formación, aquellas calles por las que pasaba cuando era niña, se consolidan en mi memoria como escenarios de encuentro con el otro, un otro que aparecía como acompañante fortuito del camino o alguien que se dirigía hacia el mismo destino que yo.

Pero ¿será que todas las personas que acudimos a aquella escuela ubicada en La Ceja del Tambo, la recordamos de la misma manera?, ¿será que, para ellos, las calles y los espacios escolares significaron lo mismo que para mí? Pensar en que varias personas que se confabulan en un mismo lugar y para un mismo fin, construyen las mismas vivencias, apreciaciones y emociones es injusto, porque, aunque todos acudiéramos a la misma escuela o al mismo salón de clases, a cada uno nos habitaba una experiencia del mundo distinta. No todos los que nos encontramos en ese mismo espacio, lo vamos a recordar tiempo después de una forma consciente, para reflexionar sobre el significado y el valor que tuvo ese lugar en su momento o incluso algunos ni siquiera lo recordarán, porque tal vez las personas nos dejamos llevar por el rápido transcurrir de la vida, por cumplir con nuestras obligaciones y dejamos de lado lugares, momentos y personas que implícita o explícitamente, influyeron en lo que somos hoy día.

Es por lo anterior que se puede comprender cómo diversas voces, desde su posición y experiencia, nombran y significan todo lo que son y lo que los circunda de manera diferente. De ahí que, al pensar en los conceptos que fungirán como ancla de este ejercicio investigativo, a saber: *territorio, ruralidad y escuela rural*, es importante aclarar que estos serán abordados desde Mario Sosa Velásquez, María Teresa Matijasevic & Alexander Ruiz Silva, y Carolina Hamodi & Sara Aragués.

## 2.1 Territorio

Esta palabra, vista rápidamente, conlleva a pensar en el lugar geográfico que se habita o en el terreno que será construido para que posteriormente sea habitado por una comunidad, y es que, desde La Real Academia de la Lengua Española, por ejemplo, este concepto es definido como “porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia” (RAE, 2021)<sup>11</sup>. Sin embargo, sí que es cierto que esta definición desconoce por completo las características de las personas que habitan el territorio, las tradiciones y/o costumbres que se llevan a cabo, las relaciones de poder que alberga, es decir, todo un conjunto de elementos que son primordiales a la hora de hablar de este concepto y que no se deberían pasar por alto.

No obstante, en lo que respecta a este trabajo, pensar en el territorio implica considerar un conglomerado de dinámicas, fluctuaciones y movimientos que involucran lo político, lo social, lo cultural, lo ideológico y lo económico, y es que tal como lo plantea Mario Sosa (2012), “el territorio no es solamente una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad). Es sobre todo un espacio construido socialmente, es decir histórica, económica, social, cultural y políticamente” (p.7). Estos aspectos que menciona Sosa, son de gran importancia, por esto a continuación hablaré de algunos de ellos.

En primer lugar, me acerco a lo que significa para mí el territorio desde lo político, porque supone un conjunto de relaciones de poder, las cuales en el caso de la vereda Aguas Claras, están encarnadas por diferentes proyectos como el Plan de Ordenamiento Territorial, y por entidades administrativas como la alcaldía del municipio y la Junta de Acción Comunal, la cual se trata de una organización que ejerce una gran influencia sobre lo que sucede en el territorio, porque es un espacio en el que participan los mismos miembros de la comunidad, abordando las problemáticas o falencias que se hayan en el entorno como conflictos entre vecinos, inseguridad en la vereda, etc.; pero también creando iniciativas para mejorar y cuidar la zona que habitan.

También hay que tener presente que el aspecto político no se presenta solamente con las administraciones gubernamentales, todas las personas que hacen parte de este territorio: hombres,

---

<sup>11</sup> <https://www.rae.es/desen/territorio>. Fecha de consulta: 13/09/2021

mujeres, niños, maestros y toda persona que llega a desarrollar una parte de su vida en esta vereda, se convierte en un sujeto político desde sus formas de ser con el otro, con las decisiones que toma en su diario vivir, incluso desde la escuela con lo que un maestro decide enseñarle a su alumno o la forma en que las personas se acercan o no a conocer su contexto los hace ser parte del ámbito político de su entorno, porque es una situación que se puede ver como ajena, lejana a nuestro diario vivir, pero en realidad es un escenario que está ahí siempre y va pasando entre todos los seres humanos de forma consciente o inconsciente.

Por otro lado, estas relaciones de poder que se dan desde lo político, también las asocio desde apreciaciones que he podido conocer y escuchar alrededor de la ruralidad, en donde es común encontrar voces que aseveran cómo las veredas, no solo de El Carmen de Viboral, sino de todo el Oriente Antioqueño, siempre quedan relegadas en los planes de gobierno; desde mi punto de vista a los entes políticos no les parece tan importante lo que suceda allí, ni las falencias o potencialidades que tenga la zona, no le dan mucha importancia a que las vías para acceder a ellas estén en mal estado, que la señal telefónica o de internet sea casi nula (en algunas zonas) o que en cuanto a la salud, las personas tengan que desplazarse por largos trayectos para asistir a un centro médico.

Ahora bien, todo lo anterior, entra en tensión cuando se piensa en la realidad de la vereda en la que está cimentada esta investigación, porque en este sector del municipio, se ha pavimentado la vía y se cuenta con un servicio de transporte público frecuente. Sin embargo, valdría la pena preguntarse por ¿cuáles son los intereses que han motivado estas intervenciones en el territorio?, ¿cómo se empieza a configurar entonces la ruralidad desde las modificaciones que se dan en el territorio?, ¿los cambios físicos, como lo es la pavimentación y mejoras de las vías, que implicaciones tienen para el territorio y para aquellos que lo habitan?

En segundo lugar, y retomando lo que plantea Sosa (2012), ¿por qué se puede comprender el territorio como una construcción social? Se puede entender el territorio desde lo social, porque es ese espacio constituido por las interacciones que se dan entre los seres que lo habitan y el contexto. El hecho de que las personas que viven allí se inmiscuyan en las dinámicas laborales, culturales, educativas, de seguridad, entre otras, que se pueden generar en la vereda, hace que desde lo social se vaya construyendo una impronta que define a un territorio.

---

De esta manera, Aguas Claras, es una vereda que desde este ámbito, se caracteriza por estar habitada por personas que se dedican a la agricultura principalmente, esto es la siembra de algunas frutas y hortalizas como la papa, zanahoria, frijol, maíz, entre otros productos; y también a la floricultura, y es que no se puede desconocer que el Oriente Antioqueño, y en especial el municipio de El Carmen de Viboral, se ha consolidado como uno de los primordiales productores de flores a nivel nacional e internacional. Lo anterior conlleva a pensar en unas disposiciones específicas del suelo, en el ámbito en el que se emplean gran parte de los habitantes de la región, pero también en las fuentes que movilizan la economía en este lugar.

No obstante, quisiera retomar la importancia de los sujetos como el eje creador y articulador de un territorio. Pero ¿por qué las personas constituyen ese territorio?, a mi modo de ver es porque son quienes le dan sentido a un lugar en especial, desde los habitantes de Aguas Claras que viven en la zona hace muchos años, las personas que trabajan allí o incluso quienes llegan a vivir a esta zona provenientes de otro municipio o ciudad, son ellos quienes van conformando todo el aspecto social de un territorio. Y es que no se puede desconocer que los lugares se debaten constantemente entre lo propio y lo foráneo, y esta relación no ha sido ajena a la vereda donde emerge esta investigación, en la medida en la que si bien se pueden identificar prácticas arraigadas y vinculadas a una tradición que apela a los cultivos de flores, cultivos de frutas y hortalizas, y al trabajo con la loza; tampoco se puede desconocer que a este territorio han ido llegando personas de otros lugares, algunos seducidos por la promesa de tranquilidad que genera el campo y otros como resultado de los éxodos desatados por las crisis sociales y políticas que experimentan algunos países latinoamericanos; lo cierto es que con la llegada de esas personas que vienen de “afuera” se empieza a modificar todo el territorio. Tal como lo plantea Sosa,

Son esos sujetos o actores sociales -propios o ajenos a un territorio- quienes, desde sus representaciones del territorio, están en constante búsqueda por proyectarlo, por hacerlo parte de su cohesión, o entran en constante confrontación y disputa por construirlo, apropiárselo y controlarlo. (2012, p. 22)

---

En concordancia con la anterior, Sosa en su trabajo investigativo continúa diciendo, citando a Fernandes (2005), que “si bien el territorio cuenta con una base constituida por el espacio geográfico o por delimitaciones políticas como la del Estado, es un resultado de relaciones sociales” (Fernandes, 2005, citado en Sosa, 2012, p. 15). Esta afirmación es de vital importancia, porque pone la atención en las relaciones sociales, las cuales veo como parte fundamental de la construcción y conformación de un territorio, entendiéndolas como esas interacciones que se dan entre varias personas; y es que qué sería de un territorio como Aguas Claras sin dicho aspecto, pues este es el que le da sentido al lugar, conjugando incluso diferentes temporalidades y visiones.

También es importante destacar en el marco de este trabajo, las relaciones que se tejen entre la escuela y el territorio, porque en la actualidad hay muchos alumnos de la institución Santa María que asisten de otros municipios como La Ceja, Guarne y otros, quienes puede que no tengan un gran conocimiento de este territorio a comparación de quienes viven allí, pero que desde sus vivencias, las actividades escolares, el encuentro con sus compañeros y amigos y las dinámicas del entorno, empiezan a crear en los estudiantes formas distintas de concebir ese lugar que habitan día a día.

El territorio entonces no debe ser concebido como algo hermético, inmutable o inmóvil. Por el contrario, en ocasiones se desborda o ampara elementos provenientes del exterior, lo cual se da porque este concepto “es un nido que abriga realidades cambiantes que no son un simple agregado de elementos o cosas separadas” (Jara, citado en Sosa, 2012, p. 16).

En este punto, me parece muy particular que aquí se tengan en cuenta los cambios, porque las transformaciones también hacen parte de la configuración de un territorio, pero creo que es algo que se deja de lado cuando se habla de ese concepto. La cita que hace Sosa, me es necesaria, porque sin duda la vereda Aguas Claras ha estado marcada por múltiples variaciones: intervención en las vías, nuevas oportunidades laborales en la zona, mejoras en el transporte público, vínculos con otros municipios como La Ceja y Rionegro, la reestructuración de la escuela mediante la construcción de más salones para poder albergar una mayor cantidad de alumnos; todo esto ha configurado lo que es la vereda en la actualidad.



Con todo lo dicho hasta ahora y con los planteamientos del autor que he traído a colación en este apartado, comprendo entonces que el territorio es un entramado de factores y procesos que se vinculan entre sí. De esta manera, los seres humanos, el contexto, la cultura y las transformaciones son parte de un territorio, que más que un lugar, se convierte en un sentir marcado de historia que pasa por la mente y el cuerpo de quienes lo habitan o lo frecuentan.

## 2.2 Ruralidad

Uno de los principales rasgos por los que se suele definir un territorio, es por sus características geográficas; es por ello que hablar de la ruralidad me lleva a pensar, inicialmente, en el campo, en esos amaneceres rodeados de mucho verde; en montañas y grandes prados; en los hombres y mujeres trabajadores, esos que como dice el dicho *se levantan antes del amanecer y son los últimos en acostarse*; sin embargo, no puedo dejar de pensar en lo que se oculta detrás de lo bello de la ruralidad: las historias que no se conocen y que se esconden en medio de los paisajes, las luchas incansables por las que pasan las personas que viven allí, las marcas que la violencia ha plasmado en estas zonas del país, las vicisitudes para movilizarse, etc.

Debo confesar que antes de iniciar esta investigación, jamás me había hecho la pregunta sobre ¿qué es la ruralidad?, creo que ni siquiera comprendía con exactitud todo lo que pasa con ella, a sabiendas de que ha estado ahí siempre, conectada con lo que somos y con lo que comemos, por ejemplo.

Ahora bien, mencionar la palabra ruralidad puede desatar miradas controversiales y diversos significados, pues jamás podremos opinar lo mismo quienes solo sabemos que existe desde la lejanía y desde una posición como espectadores; frente a aquellos que la habitan y la viven desde su cotidianidad.

Y es que el ámbito académico tampoco se ha escapado de esa pluralidad de percepciones y concepciones sobre lo rural, por esto, en el texto denominado *La construcción social de lo rural (2013)*, de María Teresa Matijasevic Arcila & Alexander Ruiz Silva, se plantea que “algunos autores delimitan las comunidades rurales basados en criterios espaciodemográficos, más con fines

metodológicos que epistemológicos, como consecuencia de la escasa disponibilidad de información, reduciendo así la ruralidad a una simple cuestión de tamaño de población” (p.25).

En la cita anterior, sale a relucir un asunto fundamental a la hora de conceptualizar lo rural y es el número de habitantes que conforman dichos territorios, esto me genera algunos cuestionamientos al pensar en sí el solo criterio de la cantidad de pobladores es suficiente para determinar que un contexto pertenece a la ruralidad.

Justamente para el año 2011, Jeaneth Rojas y Jesús Rivera, crean un texto el cual titularon *La ruralidad en Colombia una aproximación a su cuantificación* (2011), en el que planteaban una reconstrucción histórica de los censos realizados en Colombia, develando desde los informes emitidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), cómo se establecía y establece lo corresponde a lo rural y a lo urbano.

En esta línea de sentido, estos autores plantean que,

En Colombia, como en otros países de América Latina, la medición de urbano y de lo rural, por diferencia, se basa en criterios administrativos. [...] El censo de 1964 considera como áreas urbanas las superficies ocupadas por ciudades, cabeceras municipales, cabeceras de corregimientos, de inspecciones de policía y caseríos sin autoridad, donde las edificaciones están agrupadas, a lo que se le denominó cabecera, y como área rural la superficie ocupada por fincas agrícolas, ganaderas o por regiones semiexplotadas o improductivas y donde las casas de habitación no están agrupadas y que se denominó resto (DANE, 2000). El censo de 1973 define como cabecera municipal el “centro poblado donde se localiza la sede de la alcaldía y como resto, o rural, los demás centros poblados, inspecciones de policía, caseríos, corregimientos y las áreas con población dispersa. (p. 109)

---

Aunque la información presentada con antelación es de unos años atrás, permite comprender en gran parte por qué es tan difícil realizar una delimitación de la ruralidad en nuestro país, lo cual se da porque, tal como lo mencionan los autores del texto, dicha delimitación está determinada por asuntos administrativos. De esta manera, son los estamentos gubernamentales quienes deciden que un territorio es rural o no. Pero... ¿basta un nombramiento político-administrativo para que un territorio sea rural o ciudadano?

Tal como se mencionaba en el desarrollo del concepto anterior, no se puede desconocer que el territorio, en este caso el rural, implica un conglomerado de dinámicas, elementos y situaciones que la conforman. Por eso, es importante también mencionar aportes como los de Rivera (2004), quien comprende como “la vida rural con el espíritu comunitario, la naturaleza, la calidad de vida y la tranquilidad sustituyen las anteriores representaciones que la ligaban a la pobreza, la falta de desarrollo personal, el aislamiento social y el atraso” (Rivera, 2004, citado en Matijasevic & Silva, 2013, p. 30).

Es preciso mencionar que las zonas rurales son comúnmente asumidas como entornos dotados de tranquilidad y calma, lo que se ha convertido en un atractivo para los foráneos que ven en estos sectores un punto para fugarse de la saturación y el bullicio de las ciudades. Más aún, dichas migraciones han provocado que se empiece a considerar lo rural como un lugar de esparcimiento o de descanso.

Ahora, no se trata entonces de decir que lo postulado por el DANE, Matijasevic & Ruiz, y Rivera, sea inapropiado, todo lo contrario, las voces de estos autores permiten visibilizar que al hablar de ruralidad se está haciendo mención a un tema que involucra lo administrativo, lo social y a la dicotomía constante entre rural – urbano, adicionalmente en este trabajo se comprende que este concepto es más que un lugar con cierta cantidad de habitantes, es más que un lugar alejado o situado en la periferia, se convierte en una zona donde priman características, momentos y personas que la conforman y la definen, porque

La ruralidad abarca una serie de interacciones tanto naturales como humanas que involucran a toda la sociedad, en ella se encuentran los ecosistemas que dan vida a la vida,

donde nace el agua y se producen los alimentos, donde han nacido tradiciones ancestrales que han formado las sociedades (Plan de desarrollo municipal 2020, p.275)

### **2.3 Escuela rural**

Antes de iniciar con esta investigación consideraba que la escuela rural era únicamente ese lugar para compartir conocimientos, que estaba ubicado en medio de las veredas, donde asistían pocos niños y los recursos no eran muchos, pero desde que inicié con esta indagación me he podido dar cuenta, que es más que eso, es un lugar lleno de aprendizajes desde y para su territorio, con un gran compromiso por el mismo, por el contexto que los rodea y por su escuela.

Para complementar lo anterior, me acerco a Carolina Hamodi & Sara Aragués (2013) quienes hacen referencia a la definición de escuela rural, citando a Boix (2004, p.13) con lo siguiente:

Entendemos por escuela rural esa escuela unitaria y/o cíclica que tiene como soporte el medio y la cultura rural, con una estructura pedagógico-didáctica basada en la heterogeneidad y multinivelaridad de grupos de distintas edades, capacidades, competencias curriculares y niveles de escolarización, y con una estructura organizativa y administrativa singular, adaptada a las características y necesidades inherentes al contexto donde se encuentra ubicada. (Boix, 2004, citado en Aragués & Hamodi, 2013, p.48)

Sin duda, con este aporte, se evidencian algunos de los elementos que intervienen en una escuela rural, porque encontrar en ella estudiantes de diferentes edades dentro de un mismo grupo, la organización de la escuela dirigida a los beneficios y necesidades del contexto, como las huertas, actividades ecológicas, culturales y demás, se convierten en características notorias y permanentes de la escuela rural, donde como menciona Boix (en la cita anterior) es “basada en la

heterogeneidad”, esa que permite que se puedan distinguir diferentes elementos, en este caso los que hacen parte de la escuela rural.

Los factores que se enuncian en la cita de Boix, me parecen importantes a la hora de describir lo que es una escuela rural, por esto, a continuación, abordare algunos de ellos.

En primer lugar, está la cultura, que se convierte en un componente indispensable y que se encuentra no solo en la escuela rural, sino en el desarrollo de toda comunidad. La cultura en la ruralidad es mucho más que tener un conocimiento de las tradiciones que se dan en la zona, las labores características o los aprendizajes. La relación con la capacidad de reconocer e identificar que, a partir de esos aspectos culturales se construyen formas de vida y de interactuar entre las personas. Por ejemplo, en Aguas Claras, este ámbito cultural, se presenta en la forma en que las personas construyen un sentido de pertenencia hacia este sitio, con las tradiciones de agricultura, floricultura y otras, y asimismo se identifican con ellas teniéndolas como una forma de vida o de aprendizaje.

En segundo lugar, el cómo desde la escuela se piensa en el mejor desarrollo del contexto que está alrededor o de las posibles necesidades que se presenten en el mismo, se torna en una característica esencial de la escuela rural, y no solo porque dentro de esta se fomenten actividades características de la zona, sino porque los estudiantes empiezan a identificarse con ellas, de las cuales aprenden, les enseñan a otros y posteriormente contribuyen a ese lugar donde residen, porque “la escuela rural se vincula a la sociedad como construcción que mantiene la consolidación y reproducción de sus producciones de sentido, determina sus significados y su organización, orientando la vida de los individuos que la integran” (Gaviria, 2017, p. 58)

El aprendizaje en la escuela rural también hace parte de ese vínculo que se tiene con la sociedad, porque aprender desde los conocimientos característicos de la zona es muy importante ya que el trabajo de agricultura, cultivos, cuidados para el medio natural, las flores, el maíz o todo lo que haga parte del desarrollo económico y cultural de la zona en cuestión se convierte en un modo de identificarse y apropiarse de este sitio al que después le pueden retribuir desde sus conocimientos, como sucede en la institución Santa María, donde tratan de que dentro de sus aprendizajes esté presente el tema de la floricultura para que los alumnos conozcan y aprendan de

estos procesos y luego puedan contribuir con mayores aprendizajes a la zona, ya que algunos deciden continuar sus estudios en este ámbito o inician su vida laboral en cultivos familiares o cercanos.

Con todo lo anterior, también hay que tener en cuenta que en la escuela rural hay varias personas que la conforman y le dan sentido. En primer lugar, están los maestros porque ellos tienen un compromiso no solo con la escuela, sino con quienes la habitan y están a su alrededor. Nos dicen los autores mencionados:

En este sentido, el maestro/a rural no solo desempeña una función educativa, sino que se convierte en un referente importante para el municipio, pues, en ocasiones, actúan de dinamizadores culturales, secretarios, ayudando a la gente del pueblo a realizar trámites, etc. (Aragués & Hamodi, 2013, p. 48)

Sin duda, el maestro en la escuela rural tiene un papel fundamental, porque aparte de cumplir con su rol se convierte en un líder para la comunidad, tanto en el ámbito educativo como cultural entre otros. En segundo lugar y junto con la importancia del maestro dentro de la escuela rural, están los estudiantes, por quienes la escuela funciona, quienes no solo aprenden de ella, sino que desde sus aprendizajes, tradiciones familiares o costumbres aportan a dicho sitio, así, se tiene en cuenta que con

Estas vivencias y formas de vida del estudiantado rural, influyen en las actitudes desempeñadas en el aula o salón: los pequeños imitan a los mayores, predominan la cooperación y el entendimiento, el trabajo en equipo difumina los conflictos entre los y las estudiantes, etc. (Bustos, 2011, citado en Aragués & Hamodi, 2013, p. 49)

En tercer lugar y contiguo a la cita mencionada anteriormente, se desglosa de allí el papel de la familia, porque aprendizajes que replican en la escuela con sus compañeros de clase y

maestros, y es que “la familia rural da mucha importancia a la escuela, pues es considerada como el medio para dar oportunidades de futuro a sus hijos” (Jiménez, 2009, citado en Aragués & Hamodi, 2013, p. 50).

Sin duda, son los padres de familia, los estudiantes y los maestros quienes construyen y adquieren una identidad desde y para la escuela, con sus aprendizajes y formas de vida, porque desde el primer momento que se ingresa a una escuela sea rural o no, las maneras de ver el mundo en el que vivimos, el cómo nos comportamos en este y que aportamos al mismo para un mejor desarrollo cambian, porque la escuela en general tiene esa cualidad de hacernos ampliar nuestras perspectivas y aprendizajes.

## **2.4 Ruta metodológica: reconstruyendo historias**

Al momento de pensar en la metodología, es decir, qué formas y cómo abordar lo que pretendo realizar con mi investigación, lo primero que viene a mi cabeza es volver mi mente años atrás y recordar el gran valor que han tenido las historias en mi vida, no solo el escucharlas, sino quién las contaba y lo que generaban en mí cuando llegaban a su fin.

Recuerdo momentos cuando estábamos en familia y de repente mi abuelo, con una tranquilidad inigualable y una inspiración gigantesca, reconstruía momentos de su vida como un experto contador de historias; hablaba de sus hazañas, de sus travesuras y de una que otra experiencia en sus pocos años de estudio. Este *contador de historias* hasta el día de hoy me atrapa con cada una de sus narraciones y me hace ver lo valioso de reconstruir los momentos vividos, que de una u otra manera nos marcan la vida; son narraciones, que al contarlas y escucharlas no se quedan ahí, se van convirtiendo en un tejido que pasa de generación en generación, como si fueran el legado máspreciado.

Tengo como propósito continuar con ese legado, no solo en mi profesión, sino en mi vida personal y convertir las historias y el acto de narrar en una forma de vida, que mejor manera de llevar a cabo la metodología de esta investigación, que por medio del acto de escuchar y recrear nuestras historias.

### 2.4.1 *Paradigma cualitativo*

Para el desarrollo de esta ruta metodológica, me basaré en los planteamientos que hace María Eumelia Galeano, en la presentación de su texto *El enfoque cualitativo, un espacio de múltiples estrategias de investigación*, donde se da a conocer que

los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación, privilegia lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural. (Galeano, 2012, p.20)

Justamente este énfasis de valorar la realidad, los contextos, las relaciones que se tejen entre las personas que hacen parte tanto de las escuelas como del territorio mismo, es lo que conforman los objetivos de esta investigación. Comprender las transformaciones, comprender al sujeto, al ser humano que está constituido por una cantidad de historias, que le dan sentido a cada contexto y a las relaciones que se construyen y reconstruyen allí, es la parte que le da más importancia a esta investigación cualitativa, para no convertir la información recolectada en simples datos o que posiblemente queden plasmados en una tabla, sino que se pueda hacer una reflexión crítica desde las diferentes particularidades de la sociedad.

Este paradigma tiene un valor agregado, porque se le da gran importancia a las experiencias de quienes participan en la investigación, sus opiniones, sus relatos de vida, todas las conversaciones y aportes que surgen en medio del camino. El paradigma cualitativo permite en mi investigación, crear un camino donde se pueden analizar las voces de las personas que han estado en medio de este recorrido, permite comprender todo lo que sucede alrededor de ellas, los cambios y tener en cuenta cada uno de los detalles que son de gran importancia, porque es de allí donde salen análisis desde diferentes puntos de vista.



Si bien, los documentos e informes aportan datos precisos y opiniones importantes, este tipo de paradigma me da la posibilidad de tener un acercamiento mayor a las narraciones de quienes han vivenciado en cuerpo y alma diferentes momentos en el territorio y con cada uno de sus relatos, dibujos o expresiones poder crear un ambiente lleno de sentires desde varias miradas que se complementan entre sí.

#### **2.4.2 Investigación narrativa**

Para continuar con esta línea metodológica, he decidido hacer uso de la investigación narrativa, ya que es una posibilidad para acercarme a los cambios y a diferentes experiencias por medio del relato, porque “necesitamos entender a las personas con una narrativa de las experiencias de vida” (Connelly & Clandinin, 1995, p.16), y que mejor manera de entendernos que escuchando lo que otros tienen por contar. Precisamente, Michael Connelly y Jean Clandinin se acercan a la investigación narrativa como “una forma de caracterizar la experiencia humana” (Connelly & Clandinin, 1995, p.12), para usar este método desde la construcción de esas formas en que vivimos los seres humanos y que se convierten en la principal razón para dar a conocer una sociedad.

Estos autores también hacen referencia al papel de los investigadores donde expresan que “el investigador tiene que ser consciente de estar construyendo una relación en la que ambas voces puedan ser oídas” (Connelly & Clandinin, 1995, p.22) donde se puede reflexionar y resignificar el valor de esa historia que otro cuenta, donde pueden surgir nuevas experiencias al escucharnos mutuamente y desde allí construir o reconstruir a partir de la investigación.

#### **2.4.3 Entrevistas como estrategia investigativa**

Cuando pensé en las entrevistas, como la estrategia inicial para la recolección de los datos, lo relacioné con un viaje, porque cuando se va a hacer un viaje, hay que imaginar, planear, organizar, ejecutar, y estar dispuesto a la aventura y a lo que pueda suceder en medio del camino. De igual manera sucede con las entrevistas; primero la imaginación está a flor de piel, pensando en todo lo que conlleva hacer una entrevista, las preguntas que servirán de guía, las que serán la segunda opción, la forma en que se harán esas preguntas, las posibles respuestas y las personas que se entrevistarán.

Luego hay que pasar a la segunda fase, la planeación y organización para el momento de la entrevista, los insumos que me permitirán obtener resultados de esas conversaciones, y en uno de los últimos momentos, llega la hora de despegar, de ejecutar la entrevista, de abrir nuevas puertas a mundos vividos, a territorios caminados una y mil veces y darnos a la tarea de escuchar atentamente cada uno de los datos, anécdotas, preguntas y reflexiones que se pueden dar en medio de este viaje. Al regreso de ese vuelo entre historias, se realiza un análisis de esa información que, posiblemente, termine siendo más provechoso de lo que se esperaba, y que de una u otra forma, dejará aprendizajes o incluso más inquietudes que con las que se dio inicio; porque de eso se trata toda travesía, de estar ansiosos y dispuestos a lo que nos podamos encontrar.

Según Taylor y Bogdan (1987) “las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (p.101)<sup>12</sup>, esto es de gran importancia, ya que al ser entrevistas mediadas por una conversación permiten que, tanto el entrevistador como el entrevistado, puedan establecer un ambiente más tranquilo donde se pueda expresar de una manera más cómoda los diversos sucesos de la vida que harán parte del diálogo y que se convertirán en aprendizaje para el investigador.

Seguidamente, “mediante las entrevistas el investigador hábil logra por lo general aprender de qué modo los informantes se ven así mismos y a su mundo, obteniendo a veces una narración precisa de acontecimientos pasados y de actividades presentes” (Taylor y Bogdan, 1987, p.108) por lo tanto, esta estrategia le da un papel importante tanto al investigador como al entrevistado porque, para el primero, es una oportunidad de conocer y comprender a la persona que se tiene al frente, por medio de sus experiencias ya sean del pasado o de la actualidad; para el segundo, la entrevista es una forma en la que puede revivir situaciones de su vida y reaprender de ellas al exteriorizarlas.

Eventualmente, hacer uso de la entrevista como estrategia investigativa, es la oportunidad de ese encuentro con distintas perspectivas, ya que “el sello autenticador de las entrevistas cualitativas en profundidad es el aprendizaje sobre lo que es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que ellos ven, clasifican y

---

<sup>12</sup> Desde Taylor y Bogdan, se entiende la entrevista en profundidad como la entrevista cualitativa.

experimentan el mundo” (Taylor y Bogdan, 1987, p.114) porque no es solo acceder a las historias; en este caso, es poder relacionarlas con las miradas de territorio y ruralidad que ellos proporcionan, y que se puedan evidenciar sus diferentes opiniones desde la manera de comprender sus contextos, donde, posiblemente, al contar sus historias se identifiquen de nuevo con esos sucesos que hicieron parte de sus vidas o, por el contrario, puedan ver cambios entre lo que pensaban antes y la forma en como lo ven ahora.

#### **2.4.4 *Secuencia didáctica***

Los seres humanos, constantemente tenemos arraigados grandes vínculos entre lo que somos y lo que debemos ser o hacer, somos cambio, estamos en un proceso constante al que poco a poco le damos forma para obtener determinados resultados.

Por ende, como lo mencionan Mauricio Pérez, y Gloria Rincón, la secuencia didáctica es una “estructura de acciones e interacciones relacionadas entre sí, intencionales que se organizan para alcanzar algún aprendizaje” (Pérez & Rincón p.18), esas acciones relacionadas de las que hablan estos autores, están presentes en la secuencia y a lo largo de este trabajo, para que se convierta en un todo, del que se pueda obtener un aprendizaje.

Por consiguiente, esta secuencia didáctica se realizará con algunos estudiantes de la Institución Educativa Rural Santa María, donde cada estudiante por medio de escritos y dibujos expresará momentos importantes de su vida y de su cotidianidad, los cuales posteriormente se relacionarán con la ruralidad y el territorio que habitan.

Debido a la contingencia actual (Covid-19), la secuencia didáctica, se realizará de forma virtual, donde en el tiempo de la clase, los niños irán realizando sus escritos y dibujos, y para esto se tendrá como medio aliado la aplicación de WhatsApp, para enviar fotografías de las respectivas actividades. Los estudiantes irán recopilando (los escritos y dibujos) en el libro de sus vidas, que construirán de manera creativa con elementos que tengan a su alcance (imágenes, hojas iris, entre otros). El objetivo de la creación de este libro, es que ahí queden plasmados esos momentos, narraciones e imágenes que representan la vida de cada estudiante y que están relacionadas implícitamente con sus experiencias alrededor de un territorio, de la ruralidad y la escuela rural, y

que en un futuro se puedan acercar de nuevo al libro y releer las anécdotas, experiencias y sueños que algún momento formaron parte de sus vidas.

Si bien este libro será usado en el área de español, la idea es que cuando se finalice el proceso, el libro se pueda convertir en un elemento que sirva de forma transversal en otras áreas e incluso que los niños, lo puedan seguir utilizando en sus tiempos libres como un elemento donde puedan continuar plasmando sus pasiones.

Realizar esta secuencia didáctica mediada por escritos y dibujos, es una manera de identificar esas concepciones que tienen los niños, sobre su territorio, sus sueños y al mismo tiempo es poder darle importancia a su voz, a lo que ellos quieren contar o expresar por medio de un dibujo, una frase o una imagen con la cual se identifican.

Es una serie de actividades que se conectan en gran medida con los objetivos de mi investigación, donde la voz de un otro juega un papel muy importante, donde por medio de sus experiencias ilustradas o escritas puedo llegar a comprender muchos factores que hacen parte de su diario vivir, de las concepciones que ellos mismos van creando alrededor de anécdotas que los marquen en determinado lugar o con determinadas personas. Es analizar un territorio como la vereda Aguas Claras, una escuela rural como la Santa María, por medio de unos habitantes que tienen una mirada diferente.

Esta ruta metodológica, es una base fundamental para mi investigación y es de gran importancia, porque es la manera en la que podré ejecutar el ejercicio de recolección de información, donde la narrativa pueda estar presente por medio de las entrevistas y de la voz de los estudiantes con las actividades de la secuencia didáctica.

Usar la entrevista como estrategia investigativa y la secuencia didáctica en esta ruta metodológica, me dan la posibilidad de acercarme a dos tipos de población (niños y adultos), con quienes espero encontrar diferentes miradas sobre el territorio donde se ha establecido esta investigación, y con quienes posiblemente pueda rastrear transformaciones que se han dado a lo largo del tiempo tanto en esta zona, como en la Institución Educativa y lo más importante, es que

pueda obtener estos hallazgos, por medio de la voz<sup>13</sup> de las personas que participan en este proceso de indagación, de las historias que los han marcado y que al recordarlas, contarlas o escribirlas, puedan volver a ser protagonistas en las historias de sus vidas; y en mi propia historia, en la historia de la búsqueda de este proyecto que vengo realizando, se conviertan en más que resultados, en perspectivas y puntos de vista que merecen ser conocidos.

---

<sup>13</sup> Hago referencia a **la voz** de los participantes teniendo en cuenta a su vez los dibujos de los estudiantes como una forma de relatar por medio de la ilustración.

### 3 Trayectos encontrados o hallazgos

*Somos, el río que pasa  
las rocas que se vuelven tierra  
Somos, memoria de piedras,  
partículas que se desintegran  
somos territorio de bosques y agua  
somos territorio, espíritu y palabra.*

Ensamble vocal Scuilto - Somos territorio

Somos seres humanos llenos de marcas, de recuerdos, lugares y personas. Somos más que un cuerpo, somos un recorrido, un mapa que está construido por las huellas de nuestros antepasados, por las tradiciones familiares, por los lugares que hemos dejado atrás y por los nuevos sitios que pisamos.

Hacemos parte de una vida que está basada en recorridos, algunos difíciles y otros no tanto, pero podemos tener la certeza de que cada parte del camino contiene muchos aprendizajes, momentos y personas que se convierten en maestros en cada situación a la que nos enfrentamos.

Hace un año, un camino se abrió ante mis ojos, el inicio de una gran experiencia estaba a punto de comenzar y con la mirada expectante abrí mi mente a llenarse de posibles ideas para llevarlas a cabo con esta investigación; pero al mismo tiempo, mi imaginación estaba a punto de estallar con tantas situaciones que podían suceder, que el proyecto se pudiera llevar a cabo con normalidad o lo más seguro, que tuviera que cambiar muchos de los objetivos iniciales en el camino, porque en medio de este podía encontrar mil situaciones, voces e ideas nuevas que complementarían las anteriores, las cambiarían por completo o llegarían a mejorarlo todo.

Por esto, a continuación, presentaré los hallazgos a los que me pude acercar con las personas que me compartieron sus experiencias por medio de entrevistas y de dibujos, donde la palabra y la imagen fueron las protagonistas para revivir momentos que posiblemente estaban guardados en un

rincón de la memoria y que volvieron a hacer parte de estas personas al recordarlos y contarlos a un otro.

Antes de iniciar con el análisis, me preciso aclarar que con la información recolectada tuve algunos criterios para su respectiva selección. En primer lugar, con los estudiantes tuve en cuenta los consentimientos informados firmados por algunos padres de familia. Si bien las evidencias recolectadas fueron numerosas y muy valiosas, al momento de la firma del consentimiento informado para hacer uso de los trabajos la recepción de las firmas fue muy poca, es por esto que en este capítulo solo presento tres de las evidencias recolectadas con los niños. Los demás trabajos recolectados que pude observar y leer, a pesar de que no están presentes en la investigación, me sirvieron para aprender de las visiones que tienen los estudiantes sobre su contexto y las experiencias que han marcado su vida.

En segundo lugar, opto por realizar dos entrevistas, la primera con la señora Angela, ya que ella es conocedora del presente lugar (Aguas Claras) porque residió en las cercanías de este y además toda su etapa escolar fue en la institución de esta zona, por ende sus experiencias y miradas frente a la escuela rural, la ruralidad y el territorio en cuestión son pertinentes para esta investigación ya que son los puntos de vista desde la actualidad con una mirada al pasado; y como segunda entrevistada me acerco a la docente Yomara, quien es mi profesora cooperadora en el proceso final de prácticas, y se desempeña como docente de diversas áreas hace algunos años en la institución de la zona; además en su proceso como maestra ha tenido la oportunidad de trabajar en escuelas rurales, por esto, su mirada de docente y sus vivencias frente a los temas alrededor de esta investigación en conjunto con la educación son de gran importancia para poder acercarme a las miradas que se pueden tener el territorio, la ruralidad y la escuela rural.

### **3.1 Formas de recorrer un territorio**

Comenzaré esta primera categoría con doña Angela<sup>14</sup>, a quien me acerqué porque me interesaba conocer sus experiencias, ya que es exalumna de la escuela donde realicé esta

---

<sup>14</sup> Se utiliza el nombre propio de la entrevistada mediante autorización firmada en consentimiento informado que aparece como anexo de este trabajo.

investigación y a su vez vivió en las cercanías de la misma. Siendo así, conversar con ella me daría una visión distinta del mismo territorio en el que indagué a lo largo de este tiempo, pero tomándolo desde los recuerdos y experiencias de la entrevistada, que se remontan al lapso entre 1981 y 1992 aproximadamente<sup>15</sup>.

Nuestra conversación se dio en la calidez de su hogar e inició a eso de las siete de la noche. Luego de ella haber terminado su jornada laboral y mientras se tomaba un café, me fue contando una que otra historia alrededor de esta zona. Actualmente, ella reside en el municipio de La Ceja, pero durante toda su infancia y juventud vivió en las cercanías de la vereda Aguas Claras y en el sector de El Canadá (perteneciente a la vereda mencionada) aunque por poco tiempo.

A primera vista, doña Angela es una mujer seria, reservada, exigente y mesurada a la hora de hablar, pero cuando se entra en un entorno de confianza con ella, se puede ver que es alguien que atesora dentro de sí muchos recuerdos de su vida, los cuales fluyen al contar sus vivencias del que algún día fue su territorio y que ahora lo ve con extrañeza por los cambios que ha tenido. Así como dice la composición de Francisco Canaro “se van, se van las casas viejas queridas de majestad, han terminado sus vidas” (Canaro, 1935, 1:05) con el cambio se deja atrás lo conocido para entender que solo quedará en el recuerdo.

Así, para Doña Angela, lo que caracterizaba a esta zona fue desapareciendo de su mirada para darle paso a lo nuevo e ir creando una concepción del territorio, porque “ya esta zona es, es súper grande y ya está súper habitada, no es como antes que eran potreros y fincas lejanas una de otra, mm, ya ahora encuentra de todo, todo así cerquita” (Anexo 5. Minuto 15:21). Para la entrevistada, hablar del territorio no es solo hacerlo desde sus experiencias, sino a través de relaciones y diferencias de lo que ella pudo conocer como las fincas que quedaban lejanas y que probablemente ahora no se vean de esta forma, porque con la urbanidad que se ha apoderado poco a poco de la zona, ya se puede visibilizar como por gran parte de Aguas Claras hay muchas casas y fincas que están cerca y que además cuentan con sitios cercanos para compra de alimentos, realizar diligencias, entre otras actividades; esos “potreros y fincas lejanas” que menciona doña

---

<sup>15</sup> Época en la que doña Angela estudió en la escuela de Aguas Claras y vivió en la zona



Angela, se han ido perdiendo por la misma urbanización que ha llegado a la zona, junto con la llegada de personas provenientes de otros municipios.

Doña Angela también me contó que, las formas de comunicarse con el área urbana eran de difícil acceso, puesto que el transporte no transitaba seguidamente por la zona, sino que estaba designado en ciertos horarios, así pues

en ese entonces ya existía TransUnidos, pero para la vía Rionegro-La Ceja, la del Carmen de Viboral solo contaba con un bus y con escaleras, que esas pues si funcionaban más, pero para los estudiantes que se movilizaban de El Carmen hacia el colegio solo tenían este bus y solo iba en la mañana y en la tarde, o sea iba por la mañana a llevar los estudiantes y profesores y por la tarde iba a recogerlos, pero no transportaban pues más gente, solo estaba asignado a los estudiantes y a los profes, porque ellos no tenían más cómo llegar y El Carmen siempre está muy retirado al colegio, o sea caminando puede estar hasta a hora y media, en el bus si se demoran por ahí media horita o veinticinco minutos. (Anexo 5. Minuto 16:00)

Con esto se evidencia como para la entrevistada recordar el territorio y hablar de este tiene que ver con hablar de la situación del transporte que ella observaba no solo para las personas de la zona, sino para sus compañeros y profesores, y cómo el tiempo del recorrido también intervenía en esas distancias que ella podía conocer por medio de este territorio, lo que en la actualidad no se presenta de esa manera, por esto, la situación del transporte y las distancias se puede ver como una de las principales transformaciones que se han dado en la zona y como una notable mejora. Además, esta principal transformación en cuanto a los recorridos que se hacen en la zona con mayor facilidad también involucra a la institución, debido a que, tal como lo menciona la entrevistada anteriormente solo había una forma de llegar, un bus que transportaba tanto a estudiantes como a profesores, lo que en la actualidad se convierte en otro cambio, ya que los estudiantes cuentan con más medios para desplazarse hasta el colegio como las bicicletas que les facilitan la movilidad.

Ligado a lo anterior, puedo entender que la mirada de doña Angela sobre el territorio está basada en comprenderlo más allá de un lugar, no lo ve solo como un espacio geográfico, sino que tiene en cuenta la forma en que se pueden desplazar por el mismo, las condiciones de una vía, el transporte con el que cuenta y las distancias que hay en el sitio, y esto demuestra que para las personas las situaciones que vivimos en la cotidianidad configuran dentro de nosotros ciertas definiciones y perspectivas sobre momentos o conceptos, como lo es un territorio que se habitó en algún momento.

Así, para Angela el hecho de estar cerca o lejos de un lugar hace parte de esa concepción que tiene sobre el territorio, en el cual las distancias entre un tramo del municipio y otro se convierten en características claves de ese territorio, para identificar un progreso en el municipio y en zonas particulares; por esto traigo a colación uno de los recuerdos que tiene la entrevistada desde cómo sus compañeros transitaban por lugares difíciles para llegar a la escuela.

Eh, al colegio, venían muchos compañeros de otras veredas que eran lejanas al colegio, como era de la Sonadora, bueno así, veredas, pero muy lejanas, les tocaba caminar muchísimo antes de llegar al colegio, entonces cuando llegaban, algunos llegaban super tarde porque, eh a ver, porque se les inundaba el camino a veces, por las carreteras tan malas, entonces para ellos se les dificultaba mucho llegar al colegio, lo que no ocurría con nosotros que vivíamos cerca al colegio, como a unos quince minutos. (Anexo 5. Minuto 02:00)

Con todo lo anterior decido recurrir a la cita de Montañez & Delgado, quienes dicen que “el territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial” (1998, p.123), porque según las percepciones de doña Angela, el territorio hay que entenderlo desde algunos de sus componentes que van más allá de verlo como un simple lugar, para ella la manera en que se transita por estos, los cambios y las distancias hacen parte de lo que es un territorio, de ese lugar móvil que

---

genera diferentes miradas en cada una de las personas que lo habitan. Se puede entender que, para ella un territorio siempre está lleno de marcas, experiencias e historias que a veces sentimos lejanas (como las dificultades de sus compañeros para llegar a clase), pero que también nos suceden a nosotros y que posiblemente a ella también le sucedieron en algún momento, pero de las cuales las identifica más en los demás (sus compañeros y docentes) que en su cotidianidad por simplemente vivir cerca al colegio. Todo esto, se convierten en un tejido que nos permite crear concepciones desde lo que experimentamos a lo largo de nuestro recorrido por cierto lugar, como lo fue para doña Angela haber habitado el territorio de Aguas Claras y verlo ahora desde lo lejano y desde su sentido cambiante.

Seguido a esto, con la información de doña Angela, hablar de un territorio, también significa tener en cuenta un lugar en especial, en este caso la institución educativa como un territorio en el que se pueden desarrollar diferentes vivencias que configuran a cada una de las personas que habitan este lugar diariamente, como los estudiantes, los maestros y la comunidad en general; y esto se puede dar desde la infraestructura de ese territorio, por ende para doña Angela en el territorio de este lugar donde estudió recuerda que

nos tocó estudiar en una caseta que quedaba en la entrada del teatro, porque todavía no había salones, pues no había suficientes salones para para el bachillerato, entonces nos tocó en la caseta, cuando eso se le decía así, ahora es como una cafetería, pero en ese entonces se le llamaba caseta. Ahí pues vendían las comidas, el café, cerveza, o sea vendían de todo un poquito a los que iban a o asistían al teatro, porque en ese teatro, también lo utilizaba la acción comunal, o sea no era solo del colegio, también era así aparte de la acción comunal de Aguas Claras. (Anexo 5. Minuto 03:56)

Partiendo de esta intervención de la entrevistada, se puede identificar como en un territorio, pueden intervenir, experiencias e incluso situaciones de infraestructura, como desde esa “caseta” donde ella tuvo que estudiar, y que también se convierte en un cambio importante y significativo que vincula a Aguas Claras con la institución, donde los cambios y las mejoras son una situación

recurrente que beneficia a estudiantes y a la comunidad misma, como a la acción comunal de la zona.

### **3.2 El territorio visto desde una maestra**

Continuando, para entender el territorio, uniré otra mirada, pero en este caso desde una maestra, la profesora Yomara,<sup>16</sup> una persona de mirada fuerte y profunda, activa, exigente y muy comprometida con su labor.

La primera vez que pude conversar con ella, fue para presentarme como su practicante, ese era mi objetivo inicial, darme a conocer con ella, agradecerle por recibirme para aprender junto con su grupo de estudiantes y hacerle unas cuantas preguntas sobre las clases en las que la acompañaría, pero la conversación que inicialmente iba a ser corta terminó durando casi dos horas, porque el preguntarnos por nuestra decisión de ser maestras y lo que habíamos vivido, se fue apoderando de nuestra charla donde las diferentes experiencias y miedos fueron el centro.

La primera impresión que tuve fue con mi cooperadora fue “es súper formal”, pensé dentro de mí; y anhelaba esa primera clase con ella y su grupo, pero a pesar de estar anhelando ese primer día de clase, los nervios también estaban presentes porque sería una clase virtual, donde no tenía ni idea de cómo ser un apoyo y ser una maestra observadora en esos primeros momentos, ya que en las prácticas anteriores, el primer día constaba solo en observar, pero me topé con una sorpresa al conectarme a esa clase inicial y escuchar que mi cooperadora me dijera: “Cami, adelante, este ahora es tu grupo, son todos tuyos” y a partir de ese momento tuve una conexión con los estudiantes y con la profesora, por haberme brindado tanta confianza para aprender junto con ellos.

Recuerdo que una hora después de haber terminado la clase, le escribí a mi cooperadora por WhatsApp para darle las gracias de nuevo por la confianza y el apoyo en esos momentos en los que estaba teniendo mi primera experiencia como profesora a través de una pantalla, y al ella leer

---

<sup>16</sup> Se utiliza el nombre propio de la entrevistada mediante autorización firmada en consentimiento informado que aparece como anexo de este trabajo.

---

mi mensaje, se dio de nuevo una conversación tal cual como el primer día que interactuamos, el tema fue los sentimientos producidos al estar de nuevo con un grupo de estudiantes a través de un medio digital, y desde ese día, durante casi un año, algunas veces al finalizar la clase, teníamos una conversación que se convertía prácticamente en un ritual, hablando del niño que no asistió, de las dificultades que tenían algunos para estar en la clase o de la felicidad de otros por las actividades realizadas, era prácticamente una retroalimentación de la sesión que sentíamos necesaria realizar de vez en cuando.

Conversar con ella era un placer, por eso al momento de elegir las entrevistas para recolectar la información no dudé en tenerla presente, y cuando le comenté si quería ser partícipe su respuesta fue inmediata: “Claro Cami, de una, para eso estamos”. Y aunque ya nos habíamos conocido en persona, la entrevista no se pudo realizar de manera presencial, pero la pantalla no fue un impedimento para que se diera una conversación llena de aprendizajes como las anteriores que habíamos tenido.

Durante la entrevista, me habló sobre el tema del territorio y me comenta que cuando se empezaron a dar los cambios en este sector ella aún no trabajaba allí, entonces lo que conoce es por experiencias que le han contado sus colegas y por lo que ha visto en la actualidad. De este modo empieza a contarme de esas transformaciones que beneficiaron a la zona como la pavimentación de la vía

la conexión se dio a medida que fueron implementándolo, como el servicio, pero primero como conexión, mira que, en el Canadá, uno sale derecho y encuentra hacia Rionegro y hacia allá. Primero como que esa ruta como que no existía, era todo veredal, usted tenía que salir de la vereda, caminar por toda la manga, por toda, todo, hasta salir a la calle, la directa que va a La Ceja. Entonces pues ya con la pavimentación se unieron los municipios. (Anexo 6. Minuto 27:22)

Con esta percepción sobre la pavimentación se entiende, en un primer momento, que para Yomara el significado de territorio está basado en aspectos de la infraestructura vial, donde la pavimentación de la vía trajo consigo beneficios, como lo fue conectar a varios municipios, porque “el territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado” (Montañez & Delgado, 1998, p. 122). En el mismo momento que la profesora me hablaba de la conexión de los municipios, también me comentaba la distancia que hay entre estos, teniendo así una concepción de territorio basada en recorridos, en distancias largas o cortas que se unen a las ventajas que trajo la pavimentación de la carretera y la facilidad para desplazarse a cualquiera de los municipios (Rionegro, La Ceja, El Carmen). Ella me decía:

[...]usted de ahí puede ir al Carmen, de la institución al Carmen queda a 7 minutos, sí, del colegio al Carmen hay 7 minutos, del colegio a La Ceja hay 20 y a Rionegro hay 15, entonces mira que estamos como en todo el centro y unifico todo eso, se dio más fácil como la cobertura de toda de todas las, las mm, pueblos y zonas rurales. (Anexo 6. Minuto 27:35).

Seguidamente, la profesora me contó que para ella este territorio, específicamente, Aguas Claras

es una zona que es muy flotante, por lo de que te digo de la floristería y porque ya hay mucha finca para veranear, entonces hay mucha gente también de ciertas regiones, de Medellín, de otras partes, que vienen simplemente a las fincas a veranear. (Anexo 6. Minuto 33:28)

Lo que permite entrever que para la profesora el significado de territorio se da también desde las dinámicas de la zona en la actualidad, entendiendo que más allá de un lugar, se comprende el territorio con las personas que lo habitan sea diariamente como quienes trabajan en las floristerías o quienes van de vez en cuando o “a las fincas a veranear” como ella lo menciona. Me parece importante destacar esto, porque me permite retomar la cita de Sosa donde el territorio “[...]Es

sobre todo un espacio construido socialmente, es decir histórica, económica, social, cultural y políticamente”<sup>17</sup> (2012, p.7) porque tal como se evidencia en la conversación que tuve con Yomara, el territorio tiene varios aspectos que para ella lo configuran desde un espacio construido en cuanto a lo geográfico, como un lugar mejorado desde los cambios viales y también desde las relaciones que allí se construyen por medio de las dinámicas laborales (floristerías) y las personas que empiezan a habitar estos espacios.

### 3.3 Una ruralidad casi invisible

*En los guaduales oigo el viento susurrar  
me envuelve el verde de la selva con su abrazo  
que en mi ausencia había olvidado respirar.*

Katie James- Me voy al monte

Desde la categoría anterior, mencionaba cómo el cambio y las experiencias hacen parte de las configuraciones que cada persona va creando sobre determinadas situaciones. En este caso con la ruralidad, he podido entender cómo se convierte en un lugar entrañable para muchos y lejano para otros.

Sin duda, en la actualidad se hace muy notorio que los ambientes de ruralidad y de lo urbano están cada vez más cerca, la idea de mayor progreso en las zonas rurales, la construcción de parcelaciones son algunas de las situaciones que no solo hace que lo rural cambie, sino que con esto también las formas de vida de quienes habitan estos sitios tengan que modificarse; sus rutinas van cambiando, pero al mismo tiempo queda un recuerdo marcado de la ruralidad que ya conocían y de la vida que habían construido en medio de ella, y es que retomando otras líneas de la canción que usé al inicio de esta categoría dice “me voy al río para ahogar mi llanto y en la cigüeña recordar mi canto que un día en el asfalto se extravió y perdió su encanto” (James, 2017, 0:45) me hacen pensar e identificar que eso sucede con la “ruralidad” en Aguas Claras donde antes la naturaleza

---

<sup>17</sup> Cita realizada anteriormente en el marco conceptual

hacia parte de la cotidianidad y ahora con el paso de los años ha quedado opacada en medio de ese asfalto, construcciones y urbanizaciones que han llegado para quedarse.

Ahora bien, retomando las entrevistas anteriores, cuando estaba hablando con doña Angela surgió el tema de la ruralidad, de lo que pervive o no en Aguas Claras y me cuenta que

Bueno, conserva todavía lo rural, porque obvio está en una zona rural, está en la vereda Aguas Claras y está rodeado solo de fincas y de veredas, pero ya tiene o sea, ya, está rodeado de tiendas, tiene otro colegio cerca, el transporte, tiene muchísimo transporte, cada media hora están pasando microbusetas hacia el Carmen, hacia Rionegro y La Ceja, entonces en cuanto a eso ya no es tan rural, pero o sea para mí lo sigue siendo porque es el que acoge todavía a los niños de esas veredas lejanas, que para esas veredas si no hay transporte, ellos si deben llegar caminando al colegio todavía y esas veredas siempre son muy lejanas al colegio, entonces por lo tanto si sigue siendo muy rural y además por lo mismo, porque está ubicado en el campo. (Anexo 5. Minuto 17:34)

Aquí doña Angela expresa su configuración de ruralidad desde dos puntos de vista: el primero, una configuración de este concepto que está enlazada con ver lo rural desde lo que se encuentra en el campo, la naturaleza y las fincas. Es una realidad que se puede unir a los planteamientos de Rivera, ya que este dice que la ruralidad está relacionada con “[...] el espíritu comunitario, la naturaleza, la calidad de vida y la tranquilidad” <sup>18</sup>(Rivera, 2004, citado en Matijasevic & Silva, 2013, p. 30) situación que sin duda para muchas personas se puede entender de esta manera, ya que al escuchar la palabra ruralidad piensan en características como las mencionadas en la cita; aunque según ella, la ruralidad que sigue presente en Aguas Claras, también se ha visto opacada por esos cambios que hacen que lo rural se convierta en algo casi invisible.

---

<sup>18</sup> Fragmento de cita utilizada en el marco conceptual



Por el contrario, en su segundo punto de vista, es algo que ella también identifica con lo “no tan rural” al comprender que las facilidades con las que cuenta la zona, como el transporte, las tiendas y el acceso a otros colegios no hacen parte de esa configuración general de ruralidad donde todas estas facilidades no se dan.

En esta misma línea, la profesora Yomara también me da su percepción de ruralidad, basada en sus experiencias siendo maestra en este ámbito y relacionándolo con los cambios que ha tenido este espacio, ya que ella me dice que “Esto es urbano” (Anexo 6. Minuto 26:51). A diferencia de doña Angela que percibe un poco la ruralidad, la profesora Yomara tiene la respuesta definida de que en Aguas Claras la ruralidad no existe, que ha desaparecido, y puede que lo entienda de esta forma porque ella ha tenido experiencias anteriores trabajando en zonas rurales donde no cuentan con los beneficios que tiene Aguas Claras, por lo que los cambios que se han dado a lo largo de los años en esta vereda establecen para la profesora Yomara que la ruralidad no persista.

Pero al mismo tiempo, si desde las dinámicas de la zona la ruralidad se ha visto opacada, en la actualidad dentro de la institución se presenta todo lo contrario, porque a la ruralidad la tienen presente desde las actividades económicas y culturales que se desarrollan en la zona, y así la profesora hace énfasis en que

allá hemos intentado mucho, como darle mucha cabida a la ruralidad, pero qué pasa, lamentablemente la sociedad, la economía y las situaciones vivenciales del momento nos están requiriendo otras cosas, ¿cierto? Entonces ¿qué estamos haciendo?, estamos abriendo espacios para que los niños no se queden solamente en la ruralidad o que se preparen, que estudien, que todo y vengan a fortalecer y a, a meterle como más positivismo a la ruralidad (Anexo 6. Minuto 31:30)

Que la institución tenga como objetivo que los estudiantes conozcan más sobre la ruralidad, es algo muy valioso porque los están incentivando a no perder las tradiciones que anteriormente se venían dando allí, y que a muchos de los padres de familia les tocó vivenciar, que algunos se puedan interesar por los procesos de los cultivos, de las flores o de cualquier otro tema que ayude al

desarrollo de la zona, en cuanto a la economía o el desarrollo de empresas del sector, hace que se potencie en los estudiantes un deseo por aportar a la zona desde sus conocimientos y sus gustos, y que de alguna manera la ruralidad no termine por ser relegada y dejada de lado, como una simple situación que estuvo presente y que a través de los años desapareció, porque aún se mantiene viva en algunos habitantes, se mantiene viva con las tradiciones que se continúan fomentando y se mantiene viva con los proyectos que traen a la vereda los mismos habitantes y exalumnos del colegio, porque

pues muchos muchachos, se han preparado, han estudiado, han ejercido sus carreras en beneficio de la economía en sí, de la misma zona. Gracias a Dios han estado apoyando la ruralidad... Vienen con sus nuevas técnicas en el sembrado de flores, por ahí hay uno que está haciendo un emprendimiento, una empresa de productos de, de mar. (Anexo 6. Minuto 31:56)

Situación que indica que a pesar de las muchas transformaciones por las que pueda pasar un territorio como Aguas Claras, la comunidad hace parte fundamental de las nuevas miradas que se puedan crear allí, de las nuevas formas de vida, de identificar e identificarse con los cambios.

Aquí se puede encontrar una concepción de ruralidad desde las formas de vida que no son ajenas a las del espacio urbano, la cercanía con tiendas, espacios escolares, transporte a otros lugares, hace que las entrevistadas consideren que estas características, que sin duda son beneficiosas, no definen la ruralidad de este lugar.

### **3.4 La ruralidad vista desde los niños**

Para complementar lo que me he encontrado sobre ruralidad con las entrevistadas, me acercaré a algunos dibujos de los niños de la institución Santa María.

Inicialmente, tengo que recordar el día en que realizamos una actividad como era costumbre los martes, a eso de las once de la mañana, algunos padres de familia y uno que otro niño de la

institución escribían en el grupo de WhatsApp de la clase, preguntando por el enlace para poder ingresar,<sup>19</sup> aunque faltaran unas cuantas horas para ese momento. Cada inicio de la clase estaba unido a la espera, “esperemos cinco minutos más, mientras se conectan más niños” mencionábamos mi profesora cooperadora y yo al ver que solo había cinco o seis estudiantes en la clase, ya que la conectividad no era estable para algunos y por esta razón tenían retrasos para ingresar a la hora establecida.

Estas sesiones que hacían parte de la secuencia didáctica que llevé a cabo, siempre estaban llenas de unas ansias inmensas de los estudiantes por participar con sus actividades, mostrar los dibujos, leer sus escritos, pero a veces, el tiempo estipulado no alcanzaba para que todos pudieran participar, porque los estudiantes no solo querían mostrar su trabajo, querían contar todo lo que les había pasado mientras desarrollaban la actividad.

Lamentablemente, por las condiciones regulares de conectividad que todos llegamos a presentar, cuando ellos realizaron los dibujos que mostraré en esta categoría (de quienes dieron el permiso con el consentimiento informado para hacer uso de los trabajos), no pudieron hablar de ellos, por lo que enviaron las fotografías al grupo de WhatsApp<sup>20</sup>. Esto fue para mí, una forma de quedarme solo con lo que plasmaron en las hojas y poder interpretar estas ilustraciones sin tener la palabra de los autores de por medio, una manera de leer sus perspectivas, de leer su mundo y su contexto por medio de la imagen.

Partiendo de la secuencia didáctica, desde las primeras sesiones pude trabajar con los estudiantes los conceptos de ruralidad y territorio de una forma implícita, para que la secuencia didáctica no se resumiera solo a algunas respuestas concretas, sino que partiendo de sus ilustraciones se pudiera evidenciar sus miradas y experiencias alrededor de estos conceptos que hacen parte de su cotidianidad o de algún momento de su vida.

---

<sup>19</sup> Cabe recordar que estas sesiones con los estudiantes se realizaron de manera virtual.

<sup>20</sup> Grupo utilizado para las sesiones de clase, enviar evidencias de los trabajos y resolver dudas de los estudiantes y padres de familia.

En primer lugar, me encuentro con el dibujo de Juana,<sup>21</sup> donde se evidencia que para ella la ruralidad, está relacionada con ese lugar que habita diariamente, donde los árboles, las flores, los animales e incluso los cultivos de flores son una concepción definida que ella tiene sobre el significado de este concepto, de lo que posiblemente ve a diario en su hogar o en lugares aledaños. Para Juana, desde lo que se puede observar en su dibujo, no hay una ruralidad que tenga elementos de la urbanidad en alguna parte, eso no está expresado en su forma de entenderla, ella tiene una comprensión directa con el campo, la naturaleza y los cultivos.



**Ilustración 5.** Dibujo de Juana sobre ruralidad. Fotografía enviada por la acudiente.

Por otro lado, en el dibujo de Felipe, se entiende otra versión de la ruralidad de una manera muy particular, aquí hay una concepción marcada por la naturaleza y al mismo tiempo por las edificaciones *a bordo de carretera*, como una posible demostración de esas circunstancias notorias en la vereda Aguas Claras, donde convergen las construcciones y el ambiente natural. En este dibujo de Felipe, se ve que posiblemente vive en las cercanías a la institución Santa María, y además muestra que esta zona está caracterizada por tener esos dos ambientes que él dibuja. En el lado derecho, predominan los árboles como representantes del ambiente natural y al lado izquierdo las casas que no están muy alejadas y que se encuentran adornadas con un poco de verde. Finalmente se puede ver la escuela en un tono muy gris y una calle que no tiene ni un solo auto en medio de ella, y dibuja una niña en la carretera como una manera de expresar que recorre esta vía.

---

<sup>21</sup> Este y todos los nombres de los niños son seudónimos, para respetar su identidad.

Para Felipe también hay una definición de la ruralidad que relaciono con lo que piensa doña Angela; para ellos hay un ámbito rural que se hace presente por la naturaleza y otro que no lo es por las edificaciones. Quizás para Felipe hablar de ruralidad es entenderla desde ese sector donde vive, donde se han dado cambios, que posiblemente él no conozca o tal vez solo haya escuchado por sus padres. Él entiende la ruralidad desde la unión de lo urbano y lo rural en un mismo sitio, como lo es Aguas Claras.



**Ilustración 6.** Dibujo de Felipe sobre ruralidad. Fotografía enviada por la acudiente.

Mientras revisaba estos dibujos, me causaba una gran curiosidad que niños de tan cortas edades, expresaran en un dibujo lo que ellos consideran sobre una palabra, además porque en sus dibujos no solo expresan lo que ellos piensan, sino lo que está cercano a su realidad, como en el dibujo de Felipe con la cercanía a la institución educativa.

Como último dibujo al que pude acercarme, me encuentro con el dibujo de Natalia, donde desde una primera mirada es muy notable que relaciona la ruralidad con el campo. En su ilustración el color verde se hace presente en la mayoría de elementos, las montañas y un gran paisaje, adornado por árboles, pájaros y cultivos como muestra de esa visión que tiene sobre la ruralidad. La ilustración de Natalia (en conjunto con las anteriores) no es solo una muestra de los elementos

que ella encuentra como parte de lo que puede considerar como rural, sino que al plasmarlos allí en una misma imagen también da cuenta que se identifica con ellos, que es ese contexto en el que ella tiene una apropiación, una forma de vida en ese territorio mediado por el verde, los cultivos, los animales y los paisajes.



**Ilustración 7.** Dibujo de Natalia sobre ruralidad. Fotografía enviada por la acudiente.

Partiendo de estos tres dibujos, es pertinente recordar las ideas que se presentan sobre la ruralidad en el Plan de Desarrollo Municipal de El Carmen de Viboral, para tener una visión más cercana a la realidad sobre este concepto, donde “La ruralidad abarca un serie de interacciones tanto naturales como humanas que involucran a toda la sociedad”[...] (2020, p.275), esto me parece fundamental, porque en Aguas Claras, por ejemplo, estas relaciones de los seres humanos con el medio natural en el que se encuentran hace parte no solo de un concepto de ruralidad, sino de la vida diaria, de lo que se encuentra en la realidad como los cultivos, sembrados de frutas y hortalizas, la naturaleza, los animales, entre otros elementos, y que a pesar de los cambios que se han dado y la urbanidad que está en medio, esto sigue siendo una característica que los niños tienen presente, lo que permite reconocer que se denota un vínculo con ese lugar que habitan diariamente.

### 3.5 La escuela desde los aprendizajes

*Yo me quedo aquí  
por los que quiero  
y por los que añoro.*

*Yo, guardo de ti cada caricia como un tesoro  
[...]*Yo guardo mis miedos y los disfrazo de algarabía  
Yo, que por cuidarte daría entera la vida mía.**

Marta Gómez – Por hoy

Al hablar del territorio y la ruralidad también es indispensable hablar de la escuela rural. La escuela es un lugar preciado, es parte de la vida de todos los seres humanos, siempre está ahí esperando por los estudiantes, profesores y padres de familia, esos a quienes cuida y protege, porque ella se convierte en un refugio para la vida de muchos, de quienes recorren sus pasillos de lunes a viernes y hasta de quienes cuentan cada minuto del día para volver corriendo a casa. Es la escuela ese lugar que se convierte en una compañía por muchos años, sus pasadizos, salones y tableros se tornan en una especie de diario que guarda los más íntimos secretos, las risas, el llanto, los millones de sueños y las amistades de quienes la recorreremos día a día.

Continuando con la conversación que tuve con doña Angela también me habla sobre su experiencia en la escuela; después de unos cuantos silencios durante la conversación y mientras acariciaba a su mascota (que nos acompañó durante toda la entrevista), parecía que ya estaba más tranquila y me cuenta varias situaciones que hacen referencia a su escuela y que no están relacionadas directamente con la infraestructura, sino con lo que podía vivir dentro de esta.

Así, ella me comenta sobre los aprendizajes que se daban allí, “uno ingresaba a primero, no existía el preescolar” (Anexo 5. Minuto 00:51) y a esto añade que en primaria “siempre era como jugar, hacer planas, las vocales, bueno así lo básico y ya a partir de segundo si empezábamos a leer, eh a sumar a restar, bueno lo normal de la primaria” (Anexo 5. Minuto 01:31). Desde estos fragmentos de la entrevista se puede entender que la escuela Santa María en esa época (1981 en adelante) ya contaba con una división de niveles o grados escolares, que normalmente desde lo que

he podido conocer en una escuela rural esta situación se presenta solo hasta quinto de primaria y de allí los estudiantes deben pasar a otro colegio para realizar su bachillerato, pero en Aguas Claras sucedió lo contrario, porque desde esa época y con lo que me cuenta doña Angela ya existía el bachillerato, lo cual se convertía en una ventaja para que los estudiantes no tuvieran que realizar un cambio de institución a una que probablemente quedara más lejos de su municipio de residencia.

Para doña Angela esta época en el colegio le trae muchos recuerdos, y es hablando de estos que también me cuenta que en bachillerato

Nos daban inglés desde sexto hasta noveno, ya en diez y once, cambiaban el inglés por francés, que ya era pues una clase como aburrida, porque uno estaba enseñado a inglés, y ya cambiar de idioma tan rápido, entonces uno no sabía, no salía sabiendo bien ni inglés ni francés. (Anexo 5. Minuto 06:35)

Cuando ella me hablaba de estos procesos de aprendizaje que se daban en la escuela, me causaba gran curiosidad porque se nota que la institución Santa María siempre ha brindado una educación basada en las áreas de estudio establecidas para todos los colegios, como lo son inglés, matemáticas, lectura y demás, pero junto con esta experiencia y con la de la profesora Yomara encontré una transformación en cuanto a esta educación rural, porque desde la experiencia que ha tenido la profesora como docente en una escuela rural estas dinámicas educativas

[...]van unidas con todo más dado como a los procesos de los niños, como todo más contextualizado como a la zona, o sea más enfocado en el aprendizaje como de lo laboral allá. Porque estaba que la huerta, que no sé qué, como enfocando pues a los niños como al mismo cultivo de sus cosas por ser zona rural (Anexo 6. Minuto 12:10)



Según lo que me cuenta la profesora, en esta escuela donde ella trabajó hace algunos años (Escuela el Capiro<sup>22</sup>) se tenía muy presente la enseñanza frente a las necesidades de la zona, lo que también fuera útil y necesario que los estudiantes aprendieran para conocer más de las labores que se destacaban allí. Es entonces aquí donde encuentro dos formas de ver la educación rural de las entrevistadas, una (doña Angela) que va unida a lo que está establecido para enseñar en una institución, y la segunda (profesora Yomara), donde no se habla mucho de estas áreas de conocimiento (esto no quiere decir que no se enseñen), y se da mayor importancia al aprendizaje por y para el contexto.

### **3.6 La escuela rural y sus docentes**

Hablar de la escuela rural, es tener en cuenta muchos elementos que la rodean, como los estudiantes, maestros, su infraestructura, los padres de familia, la comunidad, entre otros, pero en esta categoría me acercaré solo a los docentes, no porque los demás no tengan importancia, sino porque fue un elemento que pude evidenciar durante la recolección de información.

Tomar la decisión de ser maestro es aceptar que desde el primer momento se está dispuesto a aprender todos los días y desde muchas personas, porque no solo el docente enseña, también los padres y los estudiantes se convierten en maestros desde sus saberes y experiencias. Ser maestro trae consigo gran cantidad de momentos satisfactorios desde ver como un estudiante cumple sus metas del curso hasta momentos de frustración como no saber la manera correcta en la que hay que actuar frente a una problemática en clase. Pero de eso se trata esta profesión, de valorar cada momento y aprender del mismo y de las personas que nos encontramos en medio de este camino.

Con las conversaciones que tuve con la señora Angela y la docente surge la necesidad de hablar del papel del maestro, de su importancia y más que todo del maestro rural, porque en medio de estas conversaciones estuvo presente el tema de los docentes.

---

<sup>22</sup> Escuela que estuvo ubicada en las cercanías de la universidad de Antioquia en el Oriente Antioqueño

Angela, por ejemplo, desde sus recuerdos me habla de su relación con los profesores y de cómo veía ese papel del maestro en un medio como la ruralidad que rodeaba la institución en ese entonces. La relación con los docentes era

Súper buena, o sea eran profesores muy entregados, vivían pendientes de todos y bueno y en ese entonces los profesores eran súper admirados, un profesor hablaba y todos volábamos, él decía ¿quién va a borrar el tablero? Y todos corríamos cual era el primero, a llevarle el bolso a la sala de profesores, a traerle el café, o sea todos les corríamos horrible, que eso no se ve ahora, que antes, antes ellos, o sea uno idolatraba a los profesores. (Anexo 5. Minuto 09:02)

Las diferentes transformaciones que se han dado en la sociedad hacen parte de esas formas en que se concebía a los maestros como lo hace Angela y el respeto que se tenía hacia ellos, y es que tal como lo exterioriza la entrevistada, antes se “idolatraba a los profesores”, se nota que para ella hablar de la escuela rural tiene que ver a su vez con hablar de los docentes, porque con este modo de describirlos se podría decir entonces que en su etapa escolar tuvo una relación entrañable con ellos.

Por otro lado, la docente también habla de lo que ella pudo vivir cuando trabajó en la primera escuela rural

[...]era muchísimo más trabajo, le tocaba a uno la responsabilidad de todo, todo, que lo del restaurante, documentación, certificados, todo, todo, lo teníamos que hacer nosotras mismas, toda la responsabilidad y el apoyo en sí de la comunidad, es como que se ve más, eh, porque uno como profesor, es como el referente en sí de la vereda, entonces todo, todo se mueve como alrededor del docente, cualquier reunión de acción comunal, cualquier

decisión que se tome en la vereda, cualquier cosa, tiene que estar la docente como para poder pues como ser verdadero. (Anexo 6. Minuto 10:29)

Cuando la profesora me contó esta experiencia quedé atónita porque no comprendía la dimensión del arduo trabajo de un docente rural. Esta vivencia la puedo unir con lo que plantea Martín y Santana donde “el educador rural debe ser una persona comprometida con la educación en su más amplio sentido: educación en todo y para todos” (Martín y Santana, 1993, citado en Aragués & Hamodi, 2013, p.49) porque el docente adquiere un compromiso de grandes dimensiones al tener tantas ocupaciones como enseñarle a los niños de la escuela, manejar el restaurante escolar, los archivos e informes y seguido a esto se convierte en un referente para la zona donde se ubica la escuela, es una labor multifacética, donde el maestro se convierte en un líder para los estudiantes, para los padres de familia y para la comunidad y se puede evidenciar con las dos entrevistadas, que el cargo de un docente siempre va a estar lleno de labores que no se quedan solo en enseñar a los niños y jóvenes que asisten a la escuela. Pero, a pesar de ser una labor multifacética, bien sea en el ámbito rural o urbano todos estos deberes de un docente permiten tener grandes acercamientos a los estudiantes para comprender diversas situaciones de sus vidas y de sus formas de aprendizajes.

### **3.7 Un último trayecto**

Para terminar con estas categorías que estuvieron llenas de aprendizajes y sentimientos, me vi en la necesidad de contar lo que sucedió conmigo alrededor de estos conceptos y hallazgos.

Inicialmente, resulta que para mí la música es una compañía necesaria y casi obligatoria en todo momento, la siento como un bálsamo y a lo largo de este trabajo no fue la excepción, fue mi compañía e inspiración, cada una de las melodías que se atravesaban en medio de mi escritura llegaban como una musa para abrir paso a nuevas ideas y especialmente en estos últimos capítulos donde las canciones se hacían presentes en el momento exacto.

Por eso las categorías anteriores tienen algunos fragmentos de canciones, de esas que me llenan el alma y que atesoro, porque complementan las experiencias escriturales de una forma especial; uno que otro pasillo, bambuco, de esas canciones de antaño o de “la música de viejitos” como le llaman algunos, me han acompañado en estos últimos pasos de escritura y en este escrito no podían faltar.

En medio de una noche fría y con la lluvia de fondo, tengo a mi lado mi computador, muchas hojas escritas con ideas sueltas y sonando en mi dispositivo móvil un pasillo, llamado *tatuaje* del compositor Rubén Uquillas, y del cual traigo a continuación sus primeras líneas porque expresan el sentimiento que me ha dejado el escuchar y observar todo lo que me he encontrado en esta investigación, “Yo llevo en el alma grabado un tatuaje, de tantos recuerdos de un tiempo mejor, sus vivos colores fingen el paisaje de tardes que fueron, de tardes que fueron mis tardes de amor” (Uquillas, s.f, 0:24)

Siento que este fragmento de la canción expresa los sentimientos encontrados, de las tardes que pasé escuchando las entrevistas varias veces, observando con un poco de nostalgia todos los dibujos que había recogido con los estudiantes, pero sabiendo que debía quedarme solo con unos cuantos; las sensaciones del antes, durante y después de las entrevistas también quedan grabadas en el alma como un tatuaje, porque fueron experiencias de aprendizaje muy gratificantes, y es por eso que en este momento agradezco a las entrevistadas y a los estudiantes, porque exteriorizar a otras experiencias que hacen parte de sus vidas y sus recuerdos no es fácil, y ellos me permitieron ponerme en sus zapatos al escucharlos y observarlos.

Me permitieron entender cómo todas las personas podemos tener diferentes formas de ver la vida, de entender el territorio que habitamos a diario y el valor que este tiene en los seres humanos así sea de formas inconscientes. Mientras conversaba con ellos (ya fuera en las clases o en las entrevistas) pude tener más presente la importancia del territorio que habito y que muchas veces lo he pasado desapercibido, además que fue aquí donde comprendí que el territorio más allá de los diferentes factores que tiene se convierte en una concepción propia, que no va a ser igual para todos y que va a estar mediada por experiencias, por las historias que se generen en el mismo y las diferentes formas de transitarlo.

Así mismo, con la ruralidad tuve la fortuna de acercarme por primera vez a un contexto cercano a la ruralidad, para aprender de este, lo que fue una gran oportunidad porque siempre había querido vivenciar de una manera más real lo que era la ruralidad, sin la necesidad de quedarme con la opinión de alguien más. Fue con esta investigación donde desde un primer momento me acerqué al concepto de ruralidad y estuvo presente hasta el final, permitiéndome entender que está constituido por la naturaleza y el campo, pero a su vez por las personas que la habitan, las familias y una comunidad que crea diferentes formas de desarrollar su vida allí, y seguidamente con la experiencia investigativa en Aguas Claras pude evidenciar y reconocer cómo la ruralidad puede ir cambiando de significado debido a los cambios del sector donde se encuentre.

Tal como sucede con el territorio y la ruralidad que están conformadas por varios elementos, de igual manera sucede con la escuela rural, de la que su configuración se da por todo un conglomerado de personas, tradiciones y situaciones que la definen, dentro de ella todos los que llegan se convierten en un papel fundamental, la familia, los estudiantes, la comunidad y el mismo lugar y las dinámicas que se dan en este contexto me permitieron identificar que la escuela si es algo más que su infraestructura.

#### **4 El final del recorrido**

Esta investigación fue la posibilidad de pasar por todas las sensaciones posibles, las mismas por las que pasa un maestro y toda persona a lo largo de su vida, la emoción, angustia, incertidumbre, felicidad y demás, de las cuales obtuve enseñanzas que quedaron marcadas en cada una de estas líneas y más importante aún quedaron plasmadas en mi memoria, porque me ayudaron a formarme como una mejor persona y profesional.

Este fue un recorrido lleno de altos y bajos, donde las dudas y la curiosidad frente a lo que sucedería en medio del camino no me abandonaron en ningún momento y fue después de pasar por todas estas situaciones que llego hasta aquí a dar una última mirada y una comprensión final a elementos que hicieron parte de esa escuela como territorio de voces y transformaciones, porque así fue este proceso, un camino lleno de voces de autores y personas con los que pude encontrar

claridades desde los conceptos, la historia y la experiencia frente a los mismos y rodeado de transformaciones desde los cambios evidentes en el territorio de Aguas Claras.

Entender que el territorio está basado en el recuerdo, en lo que cada persona ha tenido a su alrededor y por medio de esa situación hace su propia construcción de lo que entiende por este concepto, el cual alberga diferentes realidades para comprenderlo.

Es importante tener en cuenta que todo el proceso investigativo, las concepciones a las que me pude acercar desde los autores, con los estudiantes, las entrevistadas y desde lo que yo consideraba, estuvieron construidas y ejemplificados desde la experiencia, porque por más autores que abordaran los conceptos e ideas que trabajé aquí, las vivencias se tomaban un lugar primordial para identificar los diferentes puntos de vista y transformaciones que se pudieron encontrar en este territorio, en su escuela y con algunas de las personas que lo habitaron y decidieron hacer uso del recuerdo para revivir sus modos de configurarse en un lugar.

Siendo así, con este proyecto investigativo logré que desde las experiencias mediadas por la imagen y la voz de algunos habitantes de este sector de Aguas Claras, se pudiera entender como desde los momentos cotidianos como el caminar hacia el colegio o recordar los trayectos se pueden empezar a crear diferentes puntos de vista sobre un lugar, que más que un espacio geográfico es un lugar de historias y de vida, y al mismo tiempo ver como los cambios son factores que definen a un sitio en especial como Aguas Claras, donde cada una de las transformaciones, como las pavimentaciones, las mejoras viales y de transporte ahora son una insignia de un progreso para una comunidad y un municipio.

Sin duda, la importancia de esta investigación se basó en poder identificar que, por medio de la palabra o la imagen, se puede llegar a encontrar vivencias basadas en conceptos primordiales que definen nuestro lugar de vida y que la mayoría de veces pasamos desapercibidos, y que, aunque todos pasemos por experiencias diversas y completamente distintas siempre va a existir un punto en común, una situación que nos une en un mismo concepto y que se vincula a los lugares que frecuentamos.

## 5 Referencias

Arias Gaviria, J. (2017). *Problemas y retos de la educación rural colombiana*. Revista Educación y Ciudad, (33), 53-62. <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n33.2017.1647>

Canaro, F. (1935). Casas viejas [canción]. En *Francisco Canaro y su orquesta típica*. Grabadora. <https://www.youtube.com/watch?v=i9AgbjfPPdo>

Connelly, M. y Clandinin, J. (1995). *Relatos de experiencia e investigación narrativa*. En Larrosa, J, y otros. Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación. Barcelona: Laertes <https://es.scribd.com/document/329028420/Connelly-y-Clandini-Relatos-de-Experiencia-e-Investigacion-Narrativa-1>

Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley General de Educación*. [Ley 115 de 1994]. [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)

*Contorno de la Institución Educativa Rural Santa María*. (s.f)

Galeano Marín, M. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La carreta Editores E.U.

Hamodi, C. y Aragués, S. (2013) *La escuela rural: ventajas, inconvenientes y reflexiones sobre sus falsos mitos*. En: Palabra que obra, ISSN 1657-0111, ISSN-e 2346-2884, N°. 14, 2014, págs. 46-59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5078953>

James, k. (2017). Me voy al monte [canción]. En *Respirar*. Grabadora. <https://www.youtube.com/watch?v=AOPOxdPVudk>

López Ramírez, L. R. (2006). *Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional*. Revista Colombiana de Educación, (51). <https://doi.org/10.17227/01203916.7687>

Lozano Flórez, D. (2012). *Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural*. En: Revista de la Universidad de La Salle, (57), 117-136. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1036&context=ruls>

Manual de convivencia de la Institución Educativa Rural Santa María. (s.f). <https://santamaria.edu.co/quienes-somos/>

Matijasevic, Arcila, M.T y Ruiz Silva, A. (2013). *La construcción social de lo rural*. En: Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social: ReLMIS, ISSN-e 1853-6190, N°. 5, 2013 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5275938>

Ministerio de Educación Nacional. (2015). *Colombia territorio rural: apuesta por una política educativa para el campo*. <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Colombia%20territorio%20rural.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Proyecto de Educación Rural PER*. Bogotá. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-329722.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-329722.html?_noredirect=1)

Montañez, G y Delgado, O. (1998). *Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional*. Cuadernos de Geografía, VII (12), 120- 144. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838>

Palacio Chavarro, M., Posada Vélez, D., Correa Mira, L., y Restrepo Mejía, J. (2020). *Rastros y rostros del maestro rural: Narrativas de sus gestos pedagógicos en medio del conflicto armado en el oriente lejano de Antioquia*. [Trabajo de grado] <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/16820>



Pérez, M., y Rincón, G. (2009). *Actividad, secuencia didáctica y pedagogía por proyectos*. <https://es.slideshare.net/cslozano/actividad-secuencia-didacticaprojectomauricio-perez-gloria-rincon>

Programa de gobierno John Fredy Quintero Zuluaga. (2020). Alcaldía municipal de el Carmen de Viboral en Antioquia. <http://www.elcarmendeviboral-antioquia.gov.co/metas-objetivos-e-indicadores/plan-de-desarrollo-20202023>

Real Academia Española. (2014). Posesión Diccionario de la lengua española (23°. Ed.). Consultado en: <https://dle.rae.es/territorio> el día 13 de septiembre de 2021

Rojas, J. y Rivera, J. (2011) *La ruralidad en Colombia una aproximación a su cuantificación*. En: Revista ib de la información básica estadística. (pp. 108-127) [https://www.dane.gov.co/files/revista\\_ib/revistas/1\\_revistaI\\_enero\\_diciembrede2012.pdf](https://www.dane.gov.co/files/revista_ib/revistas/1_revistaI_enero_diciembrede2012.pdf)

Sosa Velásquez, M. (2012) *¿Cómo entender el territorio?*. Editorial Cara Parens. Guatemala (Colección Documentos para el debate y la formación, No. 4) ISBN: 978-9929-54-002-6. <https://www.rebellion.org/docs/166508.pdf>

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *La entrevista en profundidad*. En: Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Editorial Paidós

Traslaviña Rodríguez, E. (2016). *Gentrificación rural: estudio de caso en la vereda Aguas Claras del Municipio de El Carmen de Viboral-Antioquia*. [Tesis]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/55721>

Uquillas, R. (s.f). Tatuaje [canción]. Grabadora. <https://www.youtube.com/watch?v=xcF8Aw2zEv8>

Vázquez Recio, R. M. (2016). *Las escuelas públicas rurales entre el bien común y la exclusión*. En: Revista interuniversitaria de formación del profesorado. (85, pp.67-79) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5573946>

**6 Anexos<sup>23</sup>****Anexo 1<sup>24</sup>**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES,  
LENGUA CASTELLANA  
PRÁCTICA PEDAGÓGICA II**

El Carmen de Viboral, 13 de mayo de 2021

**Señores**

**Padres de Familia**

**Acudientes**

**IE Santa María**

**Asunto: consentimiento informado para recolección de información**

Respetado padres y acudientes, reciba un cordial saludo

Actualmente yo, María Camila Palacio López, identificada con cédula \_\_\_\_\_vengo desarrollando mi proceso de formación en la Práctica Pedagógica II, acompañada por la maestra cooperadora \_\_\_\_\_

---

<sup>23</sup> El anexo de la transcripción de las entrevistas y la planeación de la secuencia didáctica se comparten en un archivo adjunto debido a la extensión de las mismas.

<sup>24</sup> Teniendo en cuenta la normatividad de la Universidad, se anexan las plantillas originales de los consentimientos informados sin ningún dato, para la protección de identidad de las personas.

Derivado de este proceso, he iniciado la recolección de información, que me aportará elementos de análisis y configuración de lo que es mi trabajo de grado. Este momento del proceso, tiene como objetivo observar los contextos y acontecimientos que la escuela, desde la virtualidad, nos brinda en sus espacios cotidianos y educativos contemporáneos.

En el marco de este proceso académico, estoy ajustando el ejercicio de contextualización con el fin de acercarme a la praxis escolar y a las dinámicas institucionales, a través de procesos de observación, toma de registros escritos, fotográficos y auditivos que luego serán seleccionados como evidencias de mi trabajo investigativo. Es por ello que solicito, por parte suya y si usted lo considera pertinente, la firma de este consentimiento informado para la recolección de este tipo de registros.

La información derivada de ellos tendrá un fin exclusivamente académico. La participación es absolutamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y solo se usará con fines académicos e investigativos. La identidad de los participantes será protegida mediante el anonimato o publicada solo si la persona está de acuerdo. Las grabaciones, videos, registros fotográficos y la información recolectada estará disponible durante el tiempo que dure el proceso de construcción y socialización del proyecto de investigación y en el marco de ese texto. Al firmar este consentimiento, el participante está dando su aval para que la información recogida, pueda ser usada en publicaciones académicas tipo ponencia, artículos, sistematizaciones.

Agradecemos su disposición y sus aportes a este proceso formativo.

Cordialmente,

**María Camila Palacio López**

Maestra en formación  
Universidad de Antioquia

**Gloria      María  
Zapata Marín**

Asesora  
Universidad      de  
Antioquia

**Anexo 2****CONSENTIMIENTO INFORMADO**

En el marco de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, de la Universidad de Antioquia, se tiene estipulado un ciclo de formación denominado Práctica Pedagógica, en el cual los maestros en formación asisten a diferentes contextos educativos con el propósito de identificar las múltiples dinámicas que permean la labor docente y la escuela, y de esta experiencia derivar un proyecto de investigación.

Uno de esos proyectos es el de la estudiante María Camila Palacio López, el cual se denomina *La escuela: un territorio de voces y transformaciones*. El objetivo de esta indagación es develar cuáles son las configuraciones y concepciones sobre la educación rural y la escuela rural, a partir de las voces de los habitantes de la vereda Aguas Claras, en el municipio del Carmen de Viboral y para llevarlo a cabo, se elaborarán tres entrevistas a diferentes personas que han sido participes de la vereda y de la Institución que pertenece a la misma.

Se aclara que toda la información recolectada en las entrevistas será usada solo con fines académicos y que se protegerá la identidad de los entrevistados.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, si usted accede a dar la entrevista, por favor diligencie los siguientes datos:

**CONSENTIMIENTO**

Fecha:

Nombre del entrevistado:

Autoriza que el taller sea grabado en audio: Si\_\_\_ No\_\_\_

Autoriza que en los textos que se puedan desprender de este ejercicio aparezca: su nombre propio\_\_\_, bajo seudónimo \_\_\_\_, anónimo \_\_\_\_\_

Firma:

Teléfono:

Firma investigadora:

**Anexo 3: Portadas del libro realizado en la secuencia didáctica**



**Ilustración 8.** Portadas del libro realizado en la Secuencia didáctica. Fotografía tomada por los acudientes.